14 de Agosto, IX Aniversario del MIR

LA TAREA INMEDIATA DEL MIR Y SUS MILITANTES SE PUEDE RESUMIR EN UNA SOLA PALABRA ORGANIZACION

ORGANIZAR CUADROS, ORGANIZAR LAS DISTINTAS ESTRUCTURAS, ORGANIZAR EL PARTIDO PARA LA DURA TAREA QUE LE QUEDA POR DELANTE

EL CUMPLIMIENTO CABAL DE LAS TAREAS ORGANIZATIVAS NOS PERMITIRA MANEJAR ESTE INSTRUMENTO PODEROSO DE LUCHA QUE ES EL PARTIDO

Luciano Cruz

CORREO DE LA RESISTENCIA

MIR

Boletín del Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile en el exterior

No. 2 Agosto 1974

UNIDAD DE LA IZQUIERDA PARA CONDUCIR LAS LUCHAS DEL PUEBLO
SITUACION POLITICA • DESARROLLO DE LA RESISTENCIA PREOCUPA A LOS GORILAS • POR QUE NO AL PDC • CONFERENCIA DE PRENSA DE EDGARDO ENRIQUEZ • DOCUMENTOS

agosto 1974 **2**

SUMARIO

EDITORIAL

UNIDAD DE LA IZQUIERDA PARA CONDUCIR LAS LUCHAS DEL PUEBLO

Cuando esta publicación salga a circulación, se estará planteando para la izquierda chilena su tercera reunión en el exterior. En la primera, llevada a cabo en Roma a fines de 1973, los altos dirigentes de los partidos populares chilenos establecieron niveles básicos de acuerdo para su actuación en el plano de la solidaridad internacional y llevaron a cabo su primer intercambio colectivo sobre los problemas políticos que debían enfrentar a raíz del golpe gorila de septiembre. En la segunda, efectuada en París a principios de febrero pasado, la izquierda chilena pudo definir mejor sus puntos de convergencia sobre la táctica y las formas de lucha contra la Junta militar, precisó más sus acuerdos respecto a la manera de encauzar la solidaridad internacional hacia el pueblo chileno y puso en pie un órgano permanente, con sede en Roma, integrado por todos los partidos.

Sin embargo, los avances logrados en el exterior, aunque limitados e inferiores a lo que se podría haber alcanzado, no han tenido una correspondencia rigurosa en el interior del país. Es cierto que se ha ido constituyendo allí con fuerza creciente un movimiento popular de resistencia, por la base, que hace temblar a los gorilas. Pero a nivel de directivas, más allá de contactos bilaterales entre partidos (y no entre todos), no ha cristalizado una dirección unitaria, un frente político capaz de orientar y encauzar la disposición de

lucha de las bases. Se ha visto incluso surgir iniciativas desafortunadas, que intentan recomponer grupos *en el seno mismo de la izquierda,* que más que unirla contribuyen a fragmentarla. El repudio provocado por tales iniciativas en las bases de la izquierda y en las directivas de la mayoría de sus partidos indican felizmente que esos intentos están destinados de antemano al fracaso.

En el orígen de esa situación, están en definitiva las divergencias sobre la posición frente al Partido Demócratacristiano. En este número indicamos, con abundancia de detalles, las razones por las cuáles los revolucionarios no podemos aceptar una alianza con el partido de los Aylwin y los Frei, quienes colaboran objetivamente con la Junta gorila. Ello no quiere decir, ni mucho menos, que no estemos abiertos a un trabajo solidario con los cristianos progresistas que militan en el PDC, así como siempre lo hemos estado a la unidad con todos los partidos de izquierda (véase "Pauta para unir fuerzas", publicada en el suplemento especial del "Correo de la Resistencia", No. 1). Más aún: nuestros esfuerzos en pro de la creación del Frente Político de la Resistencia han empezado el mismo 11 de septiembre y los hemos desarrollado con una inflexible tenacidad.

URGE LA UNIDAD

En este momento, en que se plantea la tercera reunión de la izquierda, el MIR no ha vacilado en enviar al exterior a uno de sus militantes más destacados: Edgardo Enriquez, miembro de la Comisión Política del partido. Su presencia en la tercera reunión es una demostración de la importancia que atribuímos a la misma y del esfuerzo desplegado a costa de riesgos y dificultades para burlar la vigilancia policial, por llevar a los dirigentes de la izquierda chilena en el exilio una información más detallada de lo que ocurre en Chile y un planteamiento más acabado en nuestros argumentos en favor de la constitución de dicho Frente.

Esos argumentos son muchos. Limitémonos aquí al más importante: el factor tiempo. Un año después del golpe de Estado, la izquierda chilena no ha logrado todavía unificar criterios, aunar fuerzas y ponerse decididamente, como un solo bloque, al frente de las luchas parciales que están librando la clase obrera y sus aliados. Peor todavía: está regalando al enemigo el tiempo necesario para sobrellevar el período más difícil, el de su implantación en el país tanto en el plano político como económico.

En el seno de la izquierda, siguen operando las viejas ilusiones sobre el peso y la importancia de las contradicciones interburguesas y de los conflictos en el seno de las fuerzas armadas. El MIR no ignora la importancia de esos elementos para el desarrollo de la Resistencia popular, pero tampoco alimenta ilusiones. Sólo un fuerte movimiento de resistencia, dirigido por la clase obrera y que agrupe a los más amplios sectores del pueblo, puede agudizar esas contradicciones y hacerlas estallar *en favor del campo revolucionario.* Una oposición burguesa que no se vea forzada a tomar en cuenta al movimiento popular es no solo una oposición débil, sino sobre todo una oposición lista a convertirse en fuerza de apoyo y colaboración. El ejemplo brasileño en este caso es decidor.

CONTINUAR LUCHANDO

Al proponer a las fuerzas de izquierda y progresistas del país la formación del Frente Político de la Resistencia, el MIR pretende facilitar el desarrollo unitario de la Resistencia popular y proporcionarle condiciones para pasar a las formas superiores de combate, que serán aquéllas que, en definitiva, derribarán al régimen del gran capital nacional y extranjero, expresado actualmente por la Junta gorila. Sabemos que esta es una condición fundamental para que la lucha del pueblo logre sus objetivos con el mínimo de sacrificios. Pero sabemos también que, de no lograrla de inmediato, nuestro deber es seguir impulsando –como lo hemos hecho hasta ahora– el desarrollo del movimiento de resistencia por la base. Solo esto permitirá pasar mañana (un mañana que se hace cada día más cercano) a las formas armadas de enfrentamiento a la dictadura militar.

La tarea del compañero Edgardo Enriquez no se limita, por tanto, a participar en la tercera reunión de la izquierda chilena, sino también a activar el movimiento de solidaridad con la lucha que ya está librando el pueblo de Chile. En particular, esa tarea asume el carácter de impulsar la solidaridad con el MIR, el cual sigue actuando valerosamente en Chile, bajo la conducción de su secretario general, camarada Miguel Enríquez, como un solo cuerpo, desde su dirección hasta la militancia de base.

La primera etapa que nos habíamos dado –reagrupar al movimiento obrero y en torno a él a las capas pobres de la ciudad y del campo, así como a la pequeña burguesía empobrecida– avanza rápidamente hacia su término, sobre la base de la formación de los Comités de Resistencia Popular. Esto nos

permite encarar ya más directamente la etapa que habrá de seguir, la de la propaganda armada, cuyo propósito es elevar el nivel de combatividad popular hasta llegar a la lucha armada de masas. Para esto, necesitamos más que nunca el apoyo militante de las fuerzas revolucionarias y progresistas del exterior.

Trabajando por la unidad de la izquierda y del pueblo, desarrollando el trabajo de masas, preparando la lucha armada y activando la solidaridad internacional con Chile es como entendemos nuestras tareas actuales y así es como las estamos cumpliendo.



nuevo gabinete HEGEMONIA EN EL EJERCITO Y MAS PODER AL GRAN CAPITAL

El fin de una "primera etapa" de la dictadura gorila chilena fue anunciado por el general Pinochet, diez meses después del golpe del 11 de septiembre. El jefe de la Junta reafirmó ese día (11-VI-74) que su cargo, si bien es el mismo, ahora tiene otro calificativo, el de "Jefe Supremo del Estado", una autoridad omnipotente que confirma el triunfo del Ejército en la lucha por el poder, aun vigente en el seno de las Fuerzas Armadas. La hegemonía de esta arma sobre sus congéneres –Marina, Aviación y Carabineros– fue ratificada en la misma fecha cuando trece militares y tres civiles juraron en el nuevo gabinete, resultado del primer cambio ministerial gorila. El Ejército aumentó allí su representación a cinco ministros. Todas las otras ramas castrenses quedaron reducidas a tres ministerios cada una, la Marina perdió en la reorganización cuantitativamente un ministro, y cualitativamente con la FACH y Carabineros secretarías de Estado de importancia, que ahora pasan a depender del Ejército.

UN PERDEDOR: LA MARINA

La gran víctima de esta modificación de poder en el seno de la dictadura fue la Marina, que si bien mantuvo el Ministerio de Relaciones, a costa de la salida de uno de sus peones más importantes –el Vicealmirante Ismael Huerta–, se quedó sin el control de la política económica que había asumido a través de José Toribio Merino, un mediocre y ensoberbecido almirante, que se mantiene aun como miembro de la Junta. Así el fracaso de la "economía social de mercado", significó la salida del Ministerio de Hacienda del contralmirante Lorenzo Gotuzzo, y la hegemonía alcanzada por el Ejército, la pérdida del estratégico Ministerio de Defensa, cuyo titular, Vicealmirante


La Segunda

EL GABINETE

Camión cayó al río al hundirse un puente; siete desaparecidos

Patricio Carvajal, -"cerebro militar del golpe"- fue desplazado a la Cancillería. El anterior Canciller, Ismael Huerta cayó víctima de su impotencia para mejorar la imagen internacional de Chile, de su fracaso para vigorizar las relaciones con México y del escándalo del contrabando de drogas por valija diplomática a Estados Unidos, en el que estuvieron comprometidos funcionarios de la Misión en Washington, uno de ellos oficial de la Marina.

Integran, pues, la representación naval, solo el Vicealmirante Patricio Carvajal, como Canciller; el contralmirante Hugo Castro, Ministro de Educación, quien está promoviendo una fascistizante militarización de la enseñanza a entera satisfacción de Pinochet, y el contralmirante Arturo Troncoso, Ministro de la Vivienda. Este último es el representante de la línea crítica contra el almirante Merino, al interior de la Marina, si bien los dos primeros la apoyan por su recalcitrante militancia común "opus deista".



LEIGH: PODER INTACTO

El hombre fuerte de la Junta, el General de Aviación Gustavo Leigh, si bien ha perdido posiciones frente a Pinochet, mantiene su poder en la FACH. El equipo ministerial de aviadores es de su exclusiva confianza y, reforzado con la salida de un "blando", el coronel (R) Sergio Crespo, ex-ministro de Agricultura, y el ingreso de dos generales golpistas, Nicanor Díaz, Ministro del Trabajo, y Francisco Herrera, Ministro de Salud, muestra al ex-ideólogo de la Junta, moviéndose desesperadamente en medio de la lucha castrense por el poder. El general Herrera, vinculado a Patria y Libertad, fue el contacto de la FACH con el general Canales, un golpista expulsado del ejército por Allende. El general Diaz, fue quien tuvo a cargo la Comisión Investigadora del asesinato del edecán naval del presidente Allende. Su labor fue negativa y se dirigió constantemente a descartar las evidencias que comprometían a Patria y Libertad en la ejecución de ese crimen político.

Pero Leigh robustece además su propio campo de operaciones, que dirige desde su cargo de presidente del Consejo Social de Ministros, con el control del Ministerio del Trabajo que asegura por mano del general Diaz. Amplía su esfera de acción para sus esfuerzos e intenciones dirigidas a quebrar el bloque social popular y organizar la base de un nuevo movimiento obrero que a la postre le serviría de fundamento para un eventual estado corporativo. Es el plan favorito de Leigh, un fascista de tomo y lomo que acaricia esta esperanza desde los buenos tiempos de su primera e influyente gestión en la junta. La actividad en ese plano del general es intensa. Ha estrechado contactos con Frei, se mueve entre los "juristas" que redactan la nueva constitución y promociona en todos los círculos su proyecto de estatuto social de la empresa. Por otro lado, es el motor de la intensificación de la represión en contra de la izquierda, a la que culpa del constante fracaso que encuentran sus gestiones y que mantiene el aislamiento social de la Junta. La paranoia del general es la que tiene en estos momentos a la dictadura separada del pueblo por un océano de sangre.

LA CORRUPCION

Finalmente, Carabineros, si bien mantiene en el nuevo ministerio su cuota de tres ministros, pierde imagen como institución. La salida del importante Ministerio de Minería, del general Arturo Yovane, marca una subordinación cualitativa de la influencia de esta arma, que no se alcanza a compensar con el nombramiento en Agricultura, del general Tucapel Vallejos; y en Justicia, del general Hugo Musante. Mantienen además como tercer ministro, al general Mario Mackay que dejó el Ministerio de Trabajo y se fue al de Tierras y Colonización. El desplazamiento del gobierno de los generales Yovane y Barba (ex-de Tierras) nace de causas que nada tienen que ver con la política y la lucha por el poder. Simplemente, ambos superaron todo lo tolerable en cuestiones de moral y se convirtieron en el ejemplo de la corrupción que hoy caracteriza al Cuerpo de Oficiales y a los altos mandos chilenos. Es un llamado de atención al enriquecimiento súbito a base de "comisiones personales" y negociados en el exterior, y el pillaje masivo en el interior, que ha cambiado la honestidad militar chilena.

En este cuadro no escapa nadie. La Junta dividió en dos el ministerio de Obras Públicas y Transportes. Esta última secretaria de estado fue entregada a un militar en retiro, el general Enrique Garin, cuyas únicas virtudes conocidas, son las de ser consuegro muy reciente del general Bonilla.

LA HEGEMONIA DEL EJERCITO

El análisis de estos cambios en el gabinete de la dictadura prueba que las contradicciones dentro de las fuerzas armadas siguen vigentes y con tendencia a agudizarse. En estos momentos es el Ejército el que tiene la hegemonía del poder, pero ella no está afianzada plenamente. Cierto es que el ascenso de Pinochet a "Jefe Supremo del Estado" es un calificativo impresionante que sugiere dentro de los militares un concepto omnipotente de la jerarquía, cuyo primer ejercicio pareciera haber sido el de elevar la representación del ejército en el nuevo ministerio. Sin embargo, las cosas no son tan simples. La correlación de fuerzas dentro de la junta mantiene en un sector al Ejército y Carabineros, con una imagen menos dura, enfrentando las posiciones más fascistoides de la Marina y la Aviación. Pinochet ha jugado, en cierta medida, un papel moderador entre las tendencias fascistas y las mas liberales, entre los que quieren un modelo represivo y los que desean un sistema de gobierno con una cara menos terrible. No es una idea personal del general, sino producto de la influencia de la gran burguesía y de su socio, el imperialismo, que ven con aprensión la pérdida de la base social de la dictadura y el deterioro creciente del apoyo civil ligado, quiérase o no, a bases políticas hoy en receso.

En ese sentido la presión fue directamente ejercida sobre marinos y aviadores. La situación no está como para seguir manteniendo impases en el seno de la junta que separan a los dos sectores en discusiones estériles para la marcha del gobierno. Así fue como se logró, a fines de junio, la aceptación del decreto que nombró a Pinochet jefe del estado y "único depositario del Poder Ejecutivo". Fue una compulsión efectiva que suavizó los roces, pero no los ha hecho desaparecer. Porque el exito de la gestión animó mas a los impulsadores de ella y los hizo sugerir otra idea: la de un gobierno militar con mayor participación civil y no solamente encargado a los militares.

Aquí Pinochet actuó ya como "Supremo". Aumentó la base ministerial civil creando otra secretaría de Estado: la cartera de Coordinación Económica, que fue dejada a cargo de Raul Saez, uno de los "nueve sabios de América Latina", encargado de poner en práctica la Alianza para el Progreso, y hombre de confianza de los Estados Unidos durante el gobierno de Frei.

Luego completó la maniobra desplazando a un marino del Ministerio de Hacienda, para designar a Jorge Cauas, otro civil, vicepresidente del Banco Central en la administración Frei, íntimo del exmandatario, y ligado al Banco Mundial. Los dos nuevos ministros se agregan a Fernando Leniz, Ministro de Economía de la Junta, desde Octubre, ex-presidente de El Mercurio, con intereses en 133 empresas e instituciones chilenas y extranjeras. El trío –reaccionario y pro-imperialista– asumió así la conducción de la política económica y financiera de la dictadura.

La primera expresión de su ingreso al gobierno no pudo ser más elocuente: promulgó el "Estatuto del Inversionista Extranjero", que da vía libre a las empresas multinacionales; sancionó un decreto que aplica drásticas medidas contra el terrorismo, modificando la Ley de Seguridad del estado, y puso en vigencia un decreto de regionalización que agrupó en 12 regiones autónomas a las veinticinco provincias chilenas.

La hegemonía del Ejército vista así es, entonces, sólo aparente. Rige para el conjunto de las fuerzas armadas, pero se disminuye en el concepto de poder por el avance logrado por la gran burguesía monopolista y el imperialismo norteamericano. Pero están satisfechos por esta victoria que califican de parcial. Mantienen sus contradicciones con los militares y por ahora apoyan a la Junta y colaboran con ella, porque saben que es el instrumento militar que asegura la victoria de clase que ganaron el 11 de septiembre.



MERINO: CHIVO EXPIATORIO

Por otro lado hay resentimiento en la Marina por la disminución de su influencia. Es posible que su representante ante la Junta, el almirante Merino, sirva de chivo expiatorio en una fecha cercana y su reemplazo resuelva un problema que eriza la aristocrática piel de esta rama de las fuerzas armadas. La FACH sigue en una consentida espera. Leigh no

SITUACION POLITICA

ha arriesgado nada todavía y su posición no se ha deteriorado. Sostiene su influencia en el ámbito que ha hecho suyo y que en algunos sectores ha ampliado. Finalmente,, Carabineros continúan cumpliendo el papel secundario que personifica con gran propiedad su jefe máximo el general Mendoza, el general "rastrero" como lo calificó en sus últimas palabras el Presidente Allende.



OFICIALES Y TROPA

Pero estas contradicciones a nivel de instituciones que dividen a las fuerzas armadas en una constante lucha de poder, tienen otro factor de agudizamiento por las que se producen a nivel de oficialidad joven, suboficiales y tropa. El comentario de cuartel es insidioso para referirse a la corrupción de los altos oficiales y se dice que la purga ministerial a nivel de Carabineros, "se cortó por lo más delgado" dejándose insinuar que otras prevaricaciones, nepotismos o simplemente robos están siendo olvidadas. Se comenta el descenso de la moral militar, que se ufanaba espartana otrora, y que ahora se ha convertido en pillaje auténtico de las casas de los detenidos arbitrariamente o de los izquierdistas que están fuera de Chile.

Elementos sanos que actuaron acompañando a sus jefes en la aventura del 11 de septiembre, exclusivamente por disciplina o creyendo que así terminarían "con la corrupción y abusos de los poderosos", como afirmaban los encendidos discursos militares del día del golpe, ven que son los propios oradores de entonces los que profitan del poder. Se han dado cuenta que de militares profesionales que eran están hoy convertidos en policía represiva y en guardianes del enriquecimiento de oportunistas. Su desánimo es evidente y su moral es baja. Hay en ellos un elemento crítico en germen, que por la vía de la desilusión puede tornarse explosivo en cualquier momento.

Un "Duro" al Ministerio del Interior



El General Cesar Benavides es el nuevo Ministro del Interior de la dictadura. Calificado de "duro" dentro del ejército, integró el grupo de ocho generales que el 20 de marzo de 1973 suscribió el acuerdo secreto para derrocar a Allende. De acuerdo a ese plan, en agosto de ese año fue designado por Pinochet jefe del Instituto Militar de Santiago, donde se suponía que la oficialidad era de mayoría "constitucionalista". En febrero de 1974, Pinochet lo envió en otra misión difícil: hacerse cargo de la V División de Punta Arenas, en reemplazo del general Manuel Torres de la Cruz, llamado a retiro por la Junta. Benavides ha cumplido con energía todos estos encargos. Detrás de él han quedado muchos muertos y varios cientos de detenidos políticos. Su conducta como ministro, a poco más de un mes de su designación, se ha caracterizado por un recrudecimiento de la represión.

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED:

EL IMPERIALISMO Y LA BURGUESIA PRESIONAN;

EL PUEBLO RESISTE

El manejo que ha hecho la gran burguesía monopólica chilena de las dificultades económicas que amargan a la Junta Militar y de las contradicciones que se agitan en el seno de las fuerzas armadas, no habría sido productivo sin la intervención directa del imperialismo norteamericano. En efecto, la sola presión de la fracción hegemónica gran burguesa, que colabora y apoya a la dictadura, no es un factor de convicción para los militares que económica y políticamente no son receptivos a insinuaciones, sino que se impresionan más por posiciones de fuerza. Y en este sentido el Departamento de Estado y los capitalistas norteamericanos se manejan con gran habilidad.

El primer apretón que recibió la Junta se produjo en mayo cuando una misión oficial de Estados Unidos, encabezada por el enviado especial de Nixon, William Eberly, fijó imposiciones bien claras a la dictadura gorila. Allí quedaron determinadas una serie de reducciones arancelarias, las reglas por las que se regirán los intereses comerciales bilaterales de Chile y una política del cobre totalmente entreguista a las compañías norteamericanas. Las indemnizaciones por la nacionalización de Chuquicamata fueron convenidas en menos de 48 horas y, lo más grave, la dictadura aceptó que fuera EE.UU. quien decidiera en el futuro si se aumentaba o no el precio del cobre.

Eberly conversó además con voceros de la gran burguesía, aquellos que representan el sector más moderno, el de más alta tecnología, el que está ligado a través de sus empresas al capital financiero internacional. Son ellos los que en estos momentos disfrutan de los beneficios del poder, los que están en situación competitiva de exportar y de satisfacer con sus productos las necesidades de las capas privilegiadas chilenas. Es el sector hegemónico de la clase, que ha entrado en contradicción con otra fracción burguesa, desplazada de la exportación, del consumo de las capas altas y limitada a producir para el consumo interno, hoy totalmente restringido por la política económica de la Junta.

Fue allí donde se habló acerca de la necesidad de "institucionalizar" a la dictadura militar, como un medio de detener el proceso de disociación de su base de apoyo social. A la vez se representó la urgencia de una ayuda económica para fortalecer el mercado interno y detener el deterioro del gobierno y se concretó la maniobra-estimada como solución- de ampliar la base civil de la Junta.

Los gorilas recibieron un plazo de dos meses para mejorar su imagen económica. El fracaso no pudo ser impedido. En julio el índice de inflación llegó a 173,8%. Las críticas del sector desplazado de la gran burguesía tomaron otro tono y se comenzó a expresar una oposición abierta a la Junta y una cierta lucha en que estos sectores reivindicaban por la prensa derechista sus intereses.

INTERVIENE FREI

Al solo conjuro de una eventual participación civil en el gobierno, Eduardo Frei comenzó a mover sus peones y propuso directamente que, sin poner exigencias a los militares y, por el contrario, aceptando las reglas del juego, ofrecía colaboración a cambio de modificaciones de la imagen externa de la dictadura. La colaboración tenía dos ofertas: una, el uso incondicional de economistas "freístas"; la otra, apoyo sindical para reforzar el proyecto de central obrera de la dictadura.

Todas estas maniobras se jugaron a alto nivel con esperanzas de atraer al redil de la clase al sector de la gran burguesía desplazado, en el cual se encuentra la fracción freísta de la democracia cristiana. Además se pretendía dar seguridades mediatas a la pequeña burguesía, con sus sectores de pequeños propietarios, empleados y gremios profesionales.

El general populista Oscar Bonilla fue el contacto para esta jugada, que envolvió en su participación a sectores políticos del PDC y de las fracciones, desplazadas de los beneficios del gobierno, del Partido Nacional.





Frei fue insistente con su partido. Explicó a la directiva que el éxito de las conversaciones traería una estabilidad política que produciría un proceso de distensión en la represión, limitándola solamente a los "extremistas". En el hecho concreto se iniciaría un viraje y los problemas de estado ahora serían tratados con criterio partidista, programático, a la manera política tradicional. Las agudas contradicciones en el interior del PDC frenaron el optimismo freísta. Su partido, donde la tendencia mayoritaria es de oposición a la Junta, estaba mostrando hasta que punto la pequeña burguesía había desertado de la Junta y como solo un sector muy minoritario de la pequeña burguesía privilegiada estaba en disposición de apoyarlo. El fracaso enardeció al general Bonilla. Fue el tiempo del intercambio de cartas con Aylwyn, en que el tono mostró la hondura del desacuerdo

El dilema de la directiva del PDC es "hamletiano" Entre el "ser o no ser" que le propone Frei no tiene más alternativa que ofrecer que la que sostiene su ala más radical: incorporarse en el frente de la resistencia con el conjunto de la izquierda para luchar por el derrocamiento de la dictadura gorila.

En sus intrigas políticas Frei trató de comprometer hasta al Partido Comunista e hizo correr el rumor de que éste estaría dispuesto a aportar masas trabajadoras para el proyecto de central obrera que manejaba como señuelo ante la Junta. Una declaración oficial desmintió enérgicamente la especie, asegurando que "el PC nunca ha realizado ni realizará conversaciones con Frei".

Con todo, el ex-mandatario democratacristiano ganó en el cambio ministerial. Un hombre de su confianza, Jorge Cauas, está instalado en el Ministerio de Hacienda, aunque antes de asumir envió una carta el PDC solicitando ser borrado de los registros del partido, lo que fue aceptado. Pero nadie ha sabido que haya renunciado a seguir siendo "freísta".

Las maniobras de Frei entusiasmaron también a otro sector del Partido Nacional que estuvo presente en los cabildeos previos a la designación del nuevo gabinete. Hasta el día del juramento de los nuevos ministros se aseguró que Mario Arnello, el fascista y reaccionario diputado de la corriente "jarpista", sería nombrado Ministro del Trabajo.

Pero Pinochet se dio cuenta que la salida de ministros militares y su reemplazo por políticos, más allá de lo razonable, en lo que el fascismo pueda tener de razón, era un viraje demasiado brusco. El descontento que podía producir en los sectores más gorilas de las fuerzas armadas podría ser catalitico de las contradicciones en que estas se debaten. Por eso Arnello se quedó sin ministerio.



EL CAOS INTERBURGUES

Los consejos norteamericanos, las aprensiones del sector hegemónico de la gran burguesía, las concesiones de la Junta y las maniobras oportunistas del sector jarpista del PN y de Eduardo Frei, que son las nodrizas de esta segunda etapa de la dictadura anunciada por Pinochet el mismo día que se convirtió en "supremo", no bastan para amenguar la intensidad de la crisis en que se debate el bloque social pro-golpista que integró la contrarrevolución chilena.

El panorama es caótico. Por un lado la gran burguesía industrial reclama contra la libre importación, con que se pretendió frenar las alzas; por otro la gran burguesía agraria exige mayores precios para sus productos agropecuarios; la Confederación del Comercio Detallista se enfrenta públicamente con la Cámara Central de Comercio; 400 pequeños industriales de Maipu, de dos mil que hay en esa comuna, devuelven sus patentes a la municipalidad a consecuencia del quiebre de sus industrias; aumentan las protestas de los empleados y profesionales contra la escala única de sueldos; la pequeña burguesía funcionaria se desespera por la drástica disminución de sus ingresos; las capas medianas y pequeñas de la burguesía propietaria entran progresivamente en crisis; "El Mercurio" (8-VII-74) critica la política económica del Brasil; mientras no hay un gramo de carne en el norte, centro y sur del país la Sociedad Agrícola y Ganadera de Aysen (zona austral) anuncia que exportará carne de la zona a Alemania; el PDC se descompone progresivamente y hasta el Partido Nacional se divide entre fascistas propiamente tales y reaccionarios de viejo cuño. . .

Es el caos. Por ello "emprender operaciones en Chile exige bastante osadía por parte de las empresas" advierte "Business Week", de Nueva York. Y agrega: "El país está plagado de problemas económicos, la producción declina en muchos sectores al tiempo que la demanda es ahogada por el ritmo creciente de la inflación". Con esas recomendaciones y a pesar del ventajoso estatuto decretado para ellos, no es raro que los inversionistas no lleguen. . . y que la dictadura vea nublarse cada vez más su panorama económico."

En su desesperación los gorilas han acentuado la acción represiva y ahora las detenciones son indiscriminadas. Ya no solo caen presos los izquierdistas, les llegó el turno a los trabajadores demócratacristianos y a los integrantes de la pequeña burguesía que apoyaron en septiembre pasado a la Junta. En los fines de semana del 20 y 21 de Julio y del 27 y 28 del mismo mes, gigantescos operativos a nivel nacional dieron por resultado la detención de 10.838 personas y mil más, respectivamente. En la primera semana de agosto se anunció la detención de otras 586.

Pero ya no hay golpes que resulten demoledores para la izquierda y la resistencia. Por cada miembro de ellas que cae, hay centenares que lo reemplazan. Todos los partidos están en franco tren de recuperación y el movimiento de resistencia crece progresivamente, incluso con la incorporación de sectores demócratacristianos. Los comités de resistencia se multiplican y la organización clandestina se extiende por todo Chile, comenzando a entrar en los cuarteles. Sin embargo, por grave que sea la crisis de la dictadura esta no caerá víctima de sus propias contradicciones· Solo al cabo de una larga lucha serán derrocados Pinochet y sus esbirros.

leniz revela el fondo de la politica economica

Para quien dudara todavía sobre el carácter de la política económica de la Junta Militar, su ministro de Economía, Fernando Leniz, acaba de disiparlas. En una amplia explicación de la nueva política arancelaria que consiste en la liberación de las importaciones y en una baja progresiva de los aranceles proteccionistas hasta su reducción a un nivel máximo de 60% sobre el valor del producto, dijo el ministro:



—"La gracia y la condición fundamental que requiere este sistema está en lo siguiente: para poder importar, naturalmente hay que poder exportar otros artículos con los cuales uno adquiera los dólares que van a servir para pagar estas importaciones. . . Se nos critica diciendo que mientras más importemos, más se va a dejar de producir en Chile y la gente que trabaja en las fábricas que elaboran esos artículos, que ahora van a ser importados, van a quedar cesantes. Pero se olvidan que para que podamos importarlos tenemos que haber producido dólares en exportaciones, exportaciones que obviamente hoy día no se están haciendo. De manera que si se va a producir una disminución de cargos, porque va a haber productos que antes producíamos internamente y ahora se van a importar, simultáneamente va a haber una generación de otros cargos por los artículos y las cosas que nosotros vamos a estar exportando y que antes no exportábamos".

En otros términos, el representante del gran capital en la junta gorila admitió que empresas e incluso ramas enteras deberán cerrar sus puertas, lo que se traducirá en la quiebra de los empresarios y en la cesantía de los trabajadores. Pero esto no le importa mayormente, se podría decir que esto es precisamente lo que él busca. Y así lo explica en su declaración televisada del 1o. de agosto: –"Es evidente que esto genera resistencia. Es natural que un fabricante, un industrial, un sector laboral, un sindicato que actualmente están ocupados en producir a precios que no tenían ningún límite, y que saben que en un futuro cercano van a tener que bajar sus costos o cambiar su producción o simplemente dejar de producirlos, se resisten al cambio. Pero estamos dispuestos a forzarlos, porque si no, no se van a hacer nunca ni en definitiva estos cambios."

Un fuerte descenso ha registrado el precio del cobre en el Mercado de Metales de Londres. El metal había alcanzado precios excepcionales en el curso del año. El 17 de julio llegó a su precio mínimo de 80 centavos la libra, pero, a raíz de la huelga de cuatro de los cinco mayores yacimientos cupreros en Arizona, repuntó y en agosto se había elevado a 84 centavos,. A mediados de año alcanzo a cotizarse a 110 centavos la libra.

La desnacionalización del cobre ha empezado ya. Así es como se ha anunciado en Santiago la formación de una nueva compañía cuprera, en la cual participa la firma japonesa Nipon Minning Co. con un 75% del capital, para explotar los yacimientos de Cerro Colorado, a 150 kilómetros de Iquique.

SUPER EXPLOTACION Y ESTRUJAMIENTO DEL CONSUMIDOR

Para esto se han puesto bayonetas al servicio del gran capital nacional y extranjero: para "forzar" a la mediana y pequeña burguesía así como a la masa trabajadora integradas al débil aparato industrial de Chile a aceptar un cambio de estructuras que significa su liquidación. Pues la política arancelaria no va sola: se combina con la superexplotación del trabajo (expresada en la baja de los salarios reales, en el trabajo forzoso en horas extraordinarias no pagadas, etc.) y en la liberalización interna de precios. O sea: con la creación de condiciones que hagan provechosas, cada vez más provechosas, las inversiones que realicen los grandes capitalistas nacionales y extranjeros con vistas al mercado externo, particularmente el pacto andino.

La superexplotación asegura altas cuotas de plusvalía; las alzas de precios expulsan del mercado a amplias masas de consumidores que nada tienen que hacer allí, puesto que se está produciendo para la exportación. Esta es la lógica terrible de los grandes explotadores del pueblo chileno y el porqué, desde el punto de vista económico, del terror impuesto por la Junta gorila.

Es lo que explica que, hasta julio, el alza de los precios hubiera superado ya la cifra del 170%, sin que se hable para nada de aumento de salarios. Agosto comenzó con la subida del precio del kilo de azúcar de 350 escudos a 450, mientras el pan fue alzado de 240 a 250 escudos el kilo; la tacita de café "express" del café Haití, que ya andaba por los 100 escudos, cuesta ahora 120 escudos. Al mismo tiempo, los productores de trigo lograron que el quintal de ese cereal, que valía 12 mil escudos en abril, se reajustara a 24 mil escudos a partir del 1o. de enero próximo y la Manufacturera de Papeles y Cartones, uno de los monopolios más poderosos de Chile, fue autorizada a reajustar sus precios en un 40 por ciento.

Una misión del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se encuentra en Santiago analizando tres créditos solicitados por la dictadura gorila. Uno de ellos, por 320 millones de dólares –con participación de otras instituciones financieras– es para financiar un gran proyecto de elaboración de gas licuado por la Empresa Nacional de Petróleos. Naturalmente que el dinero está atado a un gradual control extranjero de esa empresa, hasta ahora propiedad del Estado.

LAS "CAPAS MEDIAS" EMPIEZAN A COMPRENDER

Las "resistencias" a que alude Leniz son por tanto explicables. A la gran masa consumidora y a la clase obrera, que cargan con el sacrificio de esa política, se han sumado las capas medias burguesas y pequeñoburguesas, al ver que no se trataba tan solo de bajar los salarios, sino también de debilitar la demanda y acumular stocks gigantescos de mercaderías.

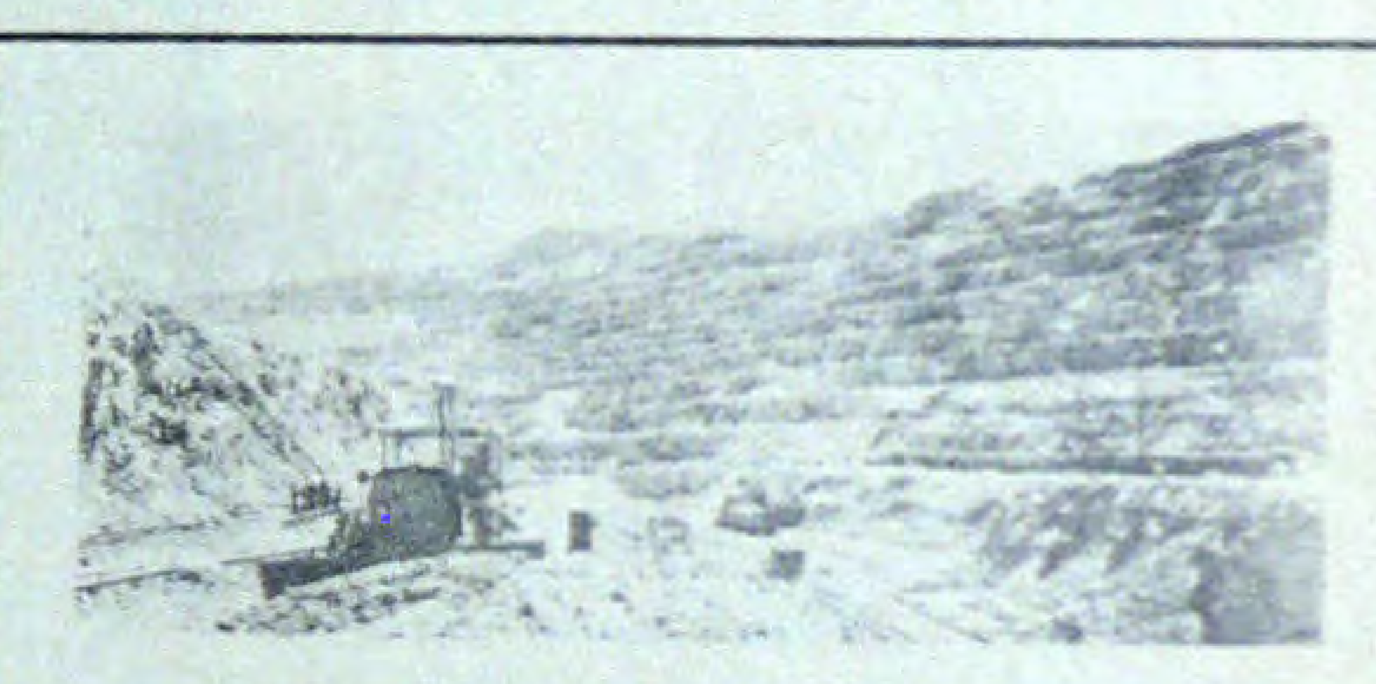
Muchos de los incendios de bodegas que han estallado últimamente en Santiago son de responsabilidad de estos sectores burgueses que antes apoyaban a la Junta y ahora se ven obligados a acciones fraudulentas para, mediante el cobro del seguro, poder sobrevivir. Aún sectores de la gran burguesía ligados al mercado interno, como pasa con la rama textil, vestuario, alimentos, calzados, empiezan a resistir también a la política de la Junta, viendo que ella implica la invasión de la economía, por el capital extranjero, más poderoso y tecnológicamente más avanzado, y que sólo algunos sectores del gran capital podrán aliarse a las empresas foráneas para profitar de la miseria del pueblo chileno. Es con la intención de canalizar hacia sí ese descontento y darse una base real para dialogar con el gobierno, que la Democracia Cristiana, capitaneada por Frei, le hace a la política de la Junta tímidas críticas y exige "rectificaciones" (aunque no con el tono



prepotente con que las exigió del gobierno de Allende).

Por lo demás, el gran capital, sólidamente escudado por las bayonetas, le hace bien poco caso a esas manifestaciones "opositoras". Es así como acaba de promulgar la ley 600, que da amplias facilidades de ingreso a los capitales extranjeros y les ofrece toda suerte de garantías en el país. Se trata de una medida tan escandalosa y que vulnera de tal manera los acuerdos del Pacto andino, que Bolivia y Perú ya protestaron públicamente en contra de élla.

Las tan mentadas "capas medias" han hecho un mal negocio al cambiar la política económica de la UP, aplicada para beneficiarlas, por la de la Junta militar y empiezan a darse cuenta de esto. Pero no les queda mucho que esperar de la oposición burguesa. Es inevitable que, tarde o temprano, vuelvan a buscar la protección de la clase obrera, cuyo sistema –el socialismo– aunque tienda también a eliminarlas, lo hace de manera mucho menos dolorosa y menos brutal que el régimen del gran capital implantado actualmente en Chile.



255 millones de dólares pagará la dictadura por la nacionalización del mineral de Chuquicamata a la Anaconda Co. Este había sido nacionalizado por el gobierno popular, sin desembolsar un dólar, en virtud del descuento por utilidades excesivas con que fue castigado el monto del valor calculado del yacimiento y sus instalaciones.

En un acto que reunió a militares y ejecutivos de la compañía norteamericana, el Ministro de Minería, general Agustín Toro, firmó el acuerdo y entregó a William Quiesgley, Vicepresidente de la Anaconda, 68 millones de dólares al contado. El saldo de 187 millones será pagado en cuotas semestrales.

La indemnización fue impuesta por las compañías norteamericanas como condición para que se reabran las líneas de créditos imperialistas, que le fueron negadas a Allende.

EL DESARROLLO DE LA RESISTENCIA PREOCUPA A LOS GORILAS

"El hampa financiada por el marxismo nos ha declarado la guerra, pero tendrá una respuesta del mismo tipo" dijo en conferencia de prensa, a comienzos de julio, el general Ernesto Baeza, jefe de la policía civil. Y agregó: "Se ha fundado en el extranjero el "B–Club Rojo" que está operando con jefes políticos del gobierno anterior para crear el caos en Chile".

Para el militar, hoy convertido en policía y torturador, "es sintomático que esto ocurra en momentos en que corporaciones financieras del exterior quieren invertir en nuestro país. Si los delincuentes quieren la guerra, la tendrán, y si quieren pánico trataremos de producírselo". Simultáneamente la dirección de Inteligencia Nacional (DINA), más conocida como la Gestapo chilena, advirtió en un informe confidencial (el No. 585) destinado a los jefes militares, que "las organizaciones de izquierda todavía no han sido aniquiladas y siguen actuando desde la clandestinidad".

Y para reafirmar su nerviosismo, que más parece el mismo pánico que quieren producir en la Resistencia, la dictadura puso en vigencia a partir del 12 de julio un decreto que sanciona con la pena de muerte a quienes infrinjan nuevas disposiciones de la Ley de Seguridad del Estado.

Es que el desarrollo y crecimiento que está adquiriendo la Resistencia se ha convertido en un proceso incontenible que comienza a tomar la forma de una fuerza social. Apoyado fundamentalmente en la clase obrera, se nutre de sus naturales capas aliadas: los pobres del campo y la ciudad y los de la pequeña burguesía.



LA RESISTENCIA DE MASAS

Ya nadie compra nada, ni siquiera pan, los días 11 de cada mes. Esta acción, llamada la "huelga de los bolsillos cerrados", tiene alcance nacional y está afianzando un frente de tal dimensión que su impacto ha sido publicitado por la propia prensa gorila.

Tres operativos de sabotajes figuran entre las acciones más conocidas de los últimos meses. Ellos son los incendios de la Planta Seleccionadora de Frutas de Rancagua, el de la gigantesca bodega subterránea de Yarur y el de las instalaciones de la Compañía Frutera Sudamericana, estos últimos en Santiago. Las pérdidas de las textileras fueron considerables, y por otra parte, la empresa frutera vio destruídas sus bodegas, sus oficinas, sus frigoríficos, su fábrica de cajones, setenta mil cajas de manzanas, listas para ser exportadas y otra cantidad igual de peras y huesillos.

Mientras tanto, sigue el sabotaje pequeño, de todos los días, en las industrias; el trabajo lento, el ausentismo racionalizado para bajar la producción; micro-incendios en bodegas de alimentos, repuestos de maquinarias y stocks de materiales; rayado de murallas y pegoteo en oficinas fiscales, microbuses, automóviles militares, etc, de estampillas con consignas en contra de la dictadura. Es una labor de hormiga pero a todo nivel que impresiona por su constancia y variedad y que se ha convertido en un factor de reanimación de las masas. La propaganda en las colas es recogida y sus distribuidores son protegidos por el pueblo, cuando alguien pretende delatarlos.

Un sabotaje a más alta escala fue detectado por el Servicio de Inteligencia del Ejército en el mineral de El Teniente. Se comprobó el desaparecimiento de una cuantiosa cantidad de piezas, maquinarias, motores y herramientas industriales. La policía ha interrogado ya a 300 funcionarios de todos los niveles, sin que hasta el momento haya aclarado lo ocurrido.

Proliferan las huelgas por demandas económicas y la más reciente, en INACAP, culminó con la detención de 30 trabajadores, entre ellos miembros del PDC y del PN.



LA RESISTENCIA ARMADA

La represión ya no intimida al pueblo. En la lucha diaria, hecha de acciones pequeñas y otras mayores, está naciendo un nuevo estilo de militantes y dirigentes, aguerridos y endurecidos. Todos saben a que se exponen, porque el enemigo es implacable y sanguinario. Pero nadie se resta a la lucha.

Hay ejemplos de heroísmo que circulan como historias de gesta entre el pueblo. El recuerdo de las luchas en La Legua, en Nueva la Habana, en Sumar, en el cordón Vicuña Mackena inflama la conciencia hasta de los más reticentes. La historia de Manuel Supervi, más conocido como el compañero Román, que resistió hasta enero luchando contra el ejército en los bosques que rodean el complejo maderero de Panguipulli, es significativa. Román organizó una guerrilla particularmente activa, que obligó a movilizar más de mil hombres especializados. bajo el mando del general Floody. El cuerpo antiguerrillero estuvo reforzado por helicópteros y aviones de la FACH. Las emboscadas causaron grandes bajas al ejército, en el que incluso había asesores extranjeros, varios de los cuales resultaron muertos. Una ingrata casualidad hizo que un día una numerosa patrulla allanara una casa y sorprendiera al guerrillero. Román fue muerto con sus tres compañeros. El resto de su guerrilla se ha retirado a los contrafuertes cordilleranos de la zona, sin que se haya disuelto, en espera de reintegrarse al combate.

El 4 de junio pasado, la resistencia atacó de día. En esa ocasión, debía producirse un contacto de importancia, razón por la cual el encuentro fue rodeado de medidas de seguridad. Una de las patrullas de vigilancia diurna (medida militar que se ha agregado al control nocturno habitual) detectó casualmente a dos de los tres compañeros que debían realizar el contacto. Los militares se movilizaban en dos camionetas fiscales y un Fiat 125. Los revolucionarios iban en un Fiat 600. El tiroteo comenzó de inmediato, en pleno centro de Santiago, y los combatientes de la Resistencia escaparon. Sin embargo, fueron acorralados nada menos que frente al cuartel del Regimiento Blindado No. 2, cuyos efectivos se unieron a los perseguidores. El Fiat 600 fue inutilizado en el tiroteo y los revolucionarios lo abandonaron, rompiendo el cerco a punta de pistola. No hubo un solo detenido; los militares tuvieron tres bajas y uno de sus vehículos atropelló a un anciano que cruzaba la calle en esos momentos.

LA RESISTENCIA ENCADENADA

Pero hay otro comportamiento no menos admirable. Es el de los presos políticos, que en medio de su difícil situación no han perdido su espíritu revolucionario ni su firmeza ideológica. Siendo todavía ministro del Interior, el general Bonilla visitó el Estadio Chile donde aún permanecen centenares de detenidos. Los hizo reunir y les preguntó si habían o no sufrido apremios físicos, usando el lenguaje estereotipado que es su característica. No menos de doscientos presos dieron un paso adelante y denunciaron las torturas que habían recibido en varios centros de detención. Bonilla insistió en si ellos eran todos los reclamantes. La respuesta fue rápida. "No, hay otros más que no pueden ponerse de pie, porque están encadenados a las graderías. . .". Después de esa

RESISTENCIA

respuesta, Bonilla optó por retirarse, sin anunciar medida alguna contra los torturadores.

En Chacabuco, el campo de concentración que funciona en el norte en una oficina salitrera, el diario mural es un desafío permanente de los presos políticos a sus carceleros. La sutileza de los redactores se revela en este titular de uno de los ejemplares: "Seamos cada día mejores. Ayer en el trabajo de las fábricas hoy en la carcel, mañana en nuestros hogares junto a nuestras esposas e hijos, porque no es el hombre el creador de todo lo bueno y lo hermoso, sino que es el hombre quien se crea a sí mismo". Hay varios periodistas presos en Chacabuco, entre ellos Manuel Cabieses, director de Punto Final, cuyo comportamiento revolucionario en el Estadio Nacional, donde fue torturado, y ahora en Chacabuco, es un ejemplo de compañerismo y firmeza ideológica. A pesar que su vida corre inminente peligro no ha perdido un ápice de su ánimo. Es el jefe del Pabellón 5 y miembro del Consejo del campo de concentración.

Cerca de allí el 31 de julio, ocho militares murieron y otros quedaron heridos cuando volcó el vehículo en que viajaban y que pertenecía al regimiento Arica, "posiblemente por fallas técnicas". A raíz de este "accidente" los presos de Chacabuco, Pisagua o Iquique fueron castigados 24 horas a pan y agua.

Hechos y mas hechos que justifican el nerviosismo gorila. No es el ejército popular, todavía. Pero sí un movimiento de resistencia mucho más amplio que la sola izquierda, tan fuerte que el aparato represivo, con lo poderoso que es, no puede aplastar.

la Resistencia celebra aniversario del paro patronal

Los dueños de las grandes flotas de camiones celebraron el 26 de julio pasado, la fecha en que iniciaron el paro patronal contra los trabajadores. La resistencia por su parte, también celebró el aniversario quemando un gigantesco camión de 14 toneladas, de propiedad de un dirigente transportista, Manuel Limidoro Martinez. El vehículo cargado hasta los topes estaba estacionado frente al domicilio de su dueño. Una patrulla del Bosque (unidad aérea) le despertó para informarle que el camión estaba totalmente destruído. Junto a las cenizas del vehículo de Martinez se encontró una latón pintado con las siglas: M.R.P.

Estudiantes Protestan

El 9 de Julio –"Día de la Bandera"– un oficial concurrió al Liceo de Puente Alto a dictar una conferencia. Una pifia general de los estudiantes se lo impidió. Este amenazó con represalias. La respuesta fue inmediata:

"Si quieren llevarnos presos, llévense a todo el Liceo... pero no vengan a hablarnos de ese señor Pinochet..."

El oficial se guardó el discurso y abandonó el Liceo. Nadie fue detenido.

"...Ayer me contaron de una propaganda que se distribuyó en la cola de una panadería de una población de Santiago. Salió una vieja de la cola y trató de ir a denunciar a los compañeros... entonces, todas las mujeres de la cola la agarraron a patadas y a insultos. El dueño de la panadería dijo que "su teléfono estaba malo", lo que era mentira..."

"Mientras los gorilas le lamen la estrella a la bandera y condecoran los estandartes, los precios suben y suben... la gente se va poniendo tensa de odio y empieza, verdaderamente, a no tener nada que perder sino su hambre."

La represión crece, pero esto es el signo inconfundible de que hay un movimiento de Resistencia, de que ha nacido algo más grande que nosotros, una fuerza que crece y se está abriendo paso a su destino... Si ustedes vieran hasta que punto la buena gente, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los pobladores están en la parada. . faltan brazos, faltan horas, los días no alcanzan para tanto trabajo. Este país ya luego empezará a ser nuestro..."

(de la carta de un compañero).

COMPAÑEROS TRABAJADORES DE LA CIUDAD Y DEL CAMPO, POBLADORES Y ESTUDIANTES:

A UNIRNOS Y LUCHAR HASTA DERROCARLOS POR LA FUERZA

La miseria en que nos encontramos es cada vez peor. Miles de trabajadores van quedando cesantes y para sobrevivir nos vemos obligados a aceptar salarios de hambre. Los gorilas y los patrones se muestran como lo que siempre han sido: opresores y ladrones de nuestros derechos.

Ellos hablan de compartir los sacrificios, de reconstruir una patria libre, de orden, de paz... ¿Orden es acaso perseguir a los que se oponen a su explotación y su engaño?

Su libertad es la libertad para robarle al trabajador, asesinar y engañar al pueblo. ¿Es que acaso puede haber paz mientras nos reprimen y nos explotan, y nuestros hijos pasan hambre y necesidades? Los sacrificios compartidos... ¿dónde están?

¿Acaso no estamos con peores sueldos mientras los patrones aumentan sus privilegios?

COMPARTIR ES IGUALDAD ES TENER LOS MISMOS DERECHOS

Es tener nuestras organizaciones libres, igual como tienen ellos.



¿Cómo y dónde están los sindicatos, las organizaciones nuestras? ¿Qué se está reconstruyendo? ¿Acaso no es este un Estado de patrones, de una minoría que se afirma en la represión y el asesinato y que nos tiene día a día más en la miseria?



Compañeros:

Nosotros somos los que producimos. Con nuestro trabajo les mantenemos sus lujos, su poder y su patria a los patrones. Y eso no puede seguir. Tenemos que ser nosotros dueños de lo que producimos y del suelo que pisamos.

DEBEMOS MANDAR NOSOTROS EN NUESTRO PUEBLO. NOSOTROS SOMOS MAS

Debemos unirnos y organizar nuestras fuerzas. Debemos unirnos y juntos organizar esta lucha, para que nuestros hijos no sean humillados y postergados igual que nosotros, para que se terminen de una sola vez los privilegios, los abusos y el engaño.

A UNIRNOS Y ORGANIZARNOS EN LOS COMITES DE RESISTENCIA

formarlos en cada fábrica, fundo, población, oficina, empresa, liceo, escuela y cuartel. Sin sectarismos ni color político, sino con la unidad de todos los que estamos dispuestos a luchar para liberarnos de una vez por todas de la explotación y la miseria.

En los comites podremos discutir nosotros las políticas y decidir las formas de lucha según las fuerzas que vayamos ganando. Y pasar a exigir la vuelta de los sindicatos, como organizaciones libres de los trabajadores, sin control de los gorilas.

Y exigir salarios justos, no de hambre.

En los comités, compañeros, podremos volver a luchar por nuestros derechos hoy pisoteados.

Compañeros:

Sabemos que a los gorilas no los podremos enfrentar con las manos vacías. Pero no sólo son armas las metralletas y los fusiles. También tenemos como arma nuestro trabajo: podemos producir menos si queremos, paralizar el país cuando lo decidamos.

SOLO NUESTRA UNIDAD Y ORGANIZACION LOS PODRA DERRIBAR PARA SIEMPRE

Tenemos una gran responsabilidad: Hermanos de clase de todo el mundo, explotados y postergados igual que nosotros, nos miran con ojos de esperanza, como ejemplo de lucha. Nuestra es la tarea de servirles de ejemplo: demostrarles que con nuestra unidad y organización derribaremos a la dictadura de los patrones.

No tenemos otra alternativa: o resignarnos a vivir explotados y postergados para siempre, o unirnos y luchar hasta derrocarlos por la fuerza.

Movimiento
de Resistencia Popular
Julio 1974

POR QUÉ NO AL PDC

El Partido Demócrata Cristiano es un partido que expresa los intereses de vastos sectores de la burguesía grande y mediana y de la pequeña burguesía. Su caracter reformista y populista le ha dado influencia en importantes sectores de trabajadores. Pero ha desarrollado además una importante ala derecha, ligada estrechamente a la burguesía monopólica y al imperialismo norteamericano. Este sector, cuyo representante principal es Eduardo Frei, es el que mantiene la hegemonía del PDC desde 1964. El freísmo fue el que encabezó la oposición al gobierno popular y la política del PDC en ese sentido fue decisiva en la conspiración que derrocó a Allende e instauró la dictadura gorila. Sin su consentimiento, habría sido difícil que la burguesía monopólica y el imperialismo perpetraran el golpe del 11 de septiembre Su responsabilidad es evidente.

Mientras la Junta no decretó el receso de los partidos, el PDC hizo un doble juego, apoyando y distanciándose del nuevo régimen. Apoyando para defender los intereses de la fracción de la burguesía que representa. Distanciándose cuando se iba haciendo más absoluta la dictadura militar. El receso, dirigido exclusivamente contra el PDC, lo obligó a pasar a la oposición.



Pero entendamos qué es esta oposición. ¿Es una oposición de izquierda a la dictadura militar o es la defensa de los intereses de otros sectores de la burguesía?.

En el hecho, el PDC ahora ha asumido la representación de los intereses de las fracciones no hegemónicas de la clase dominante, desplazadas del control y la participación del aparato del estado, con el objetivo de flexibilizar la distribución del poder y del excedente económico que la dictadura controla. Para ello busca colocar detrás de sus objetivos a un ancho contingente social: las capas pequeño burguesas, obreros y pobres del campo y la ciudad, drásticamente afectados por la política económica de la Junta. Por eso enarbola las banderas de la restauración de las libertades democráticas y la defensa del nivel de vida de las masas.



Pero el PDC no lucha por el restablecimiento de las libertades democráticas para todo el pueblo. Su objetivo es restaurarlas para una fracción burguesa. Una vez que lo lograra a costa del apoyo popular, se volvería en contra del pueblo.

El PDC de hoy es el mismo que ayer mató obreros en El Salvador, disparó en Puerto Montt y masacró pobladores en Pampa Irigoyn; reprimió al movimiento campesino de Cautín; persiguió al MIR durante el gobierno Frei. Es el mismo que, durante el gobierno de la UP, ayudó activamente al derrocamiento de Allende, impulsando el intento golpista del general Ruiz Danyau (él que "finalmente" entró a la Universidad. . . como rector), apoyando los paros patronales de octubre de 1972 y junio de 1973; el mismo que presentó y suscribió la acusación del Congreso contra el gobierno, lo que dió "base legal" a los golpistas; el mismo que, como partido, hizo declaraciones en favor del golpe de estado, después del 11 de septiembre, y de la Junta militar, por mediación de sus principales voceros: Aylwin y Frei; el mismo que hoy apoya la represión del movimiento de masas y de la izquierda. El PDC es, finalmente, el partido que hoy, a través de la acción solícita de Frei, busca reunir una base social para la Junta gorila (véase sección política).

Por esto, si bien hay que saber utilizar las contradicciones que minan a la dictadura, los revolucionarios no pueden aceptar que una fracción burguesa utilice en su provecho el potencial de lucha de las masas trabajadoras. El PDC ha tenido el descaro de hacer llamados al reformismo de izquierda (declaración de Tomic en la junta de gobierno del partido, en noviembre de 1973) para constituir una alianza a la cual se negó durante todo el gobierno de Allende. Una alianza que hoy le conviene, porque implicaría la decapitación del programa de la UP y de cualquier forma efectiva de resistencia por parte de la izquierda, quien le dejaría entre sus manos la tarea de "dialogar" y "convencer" a los gorilas. En suma: una alianza que pretende subordinar al reformismo, y con él a toda la izquierda, a sus objetivos burgueses, pero que le permitiría utilizar la base obrera y popular que él no controla.

Pretender, pues, aliarse con Frei, Aylwin y el PDC como partido no puede ser calificado, por los pocos que se dejan tentar por ello, sino como un nuevo desvarío reformista. Desvarío que costaría otra vez, como en el pasado, la derrota de la clase obrera, el derramamiento inmisericorde de la sangre popular y el sacrificio de miles de vidas de revolucionarios.

Otra cosa, muy distinta, son los cristianos progresistas y honestos que militan aún en el PDC. Fieles a su convicción han reconocido ya, o lo están haciendo en ritmo acelerado, filas en la Resistencia popular, aunando sus fuerzas a las de todo el pueblo para el derrocamiento de la dictadura.

¿EXISTE LA BURGESIA "PROGRESISTA"?



El texto que reproducimos a continuación y que corresponde a una parte del artículo titulado "Contradicciones en el seno de la buguesía chilena", publicado en la revista Punto Final No. 176, del 30 de enero de 1973, toca el mismo tema que se analiza en las páginas anteriores, pero se remonta a siete meses antes del golpe del 11 de septiembre. Este artículo plantea la dudosa existencia de una burguesía "progresista", considerada como tal por sus propias afirmaciones de que es "antimonopolista" y "antimperialista".

Tanto unos como otros argumentos muestran que, a pesar del tiempo transcurrido –y la experiencia de septiembre–, las intenciones reformistas, para proteger los espejismos con que la burguesía alimenta ilusiones en las masas, no han cambiado. Un antecedente que conviene considerar en esta hora de lucha revolucionaria.

"La burguesía, a pesar de sus divergencias internas y de las distintas formas que adopta, mantiene en lo esencial una sola y única plataforma de acción: la alianza con el imperialismo, la represión de la clase obrera y el reforzamiento del sistema capitalista en Chile.

Todos los motivos de conflicto en el seno de la burguesía llegan a un punto de contacto: mantener el sistema de explotación en el país. Sus divergencias internas pasan por encima de cualquier diferencia respecto a la "necesidad" de que el imperialismo mantenga sus relaciones de explotación tradicional con Chile.

No obstante, hay quienes, a estas alturas, todavía insisten en crear que podrán encontrar potenciales aliados del proletariado en la burguesía.

La burguesía "progresista" estaría representada por algunos sectores de la Democracia Cristiana. Ellos, en ocasiones, hacen afirmaciones en el sentido de que son "antimonopolistas" y "antimperialistas" produciendo enorme contento en las filas del reformismo.

Pero esas definiciones de la Democracia Cristiana corres-



ponden a que el antimperialismo y la lucha contra los monopolios han sido puestos a la orden del día por la clase trabajadora. El antimperialismo y el antimonopolismo de la DC no es más que una impostura que se pone al descubierto cuando ella rechaza la dictadura del proletariado, única expresión fiel de esa posición. En algunas etapas históricas, la burguesía ha colocado en su sombrero la escarapela de las reinvindicaciones de la clase obrera. Pero no puede colocarse de sombrero su propia cabeza.

Los burgueses "progresistas" no son tales y solamente se aprovechan de la permanente seducción que sobre ellos ejercen los partidos reformistas para distorsionar, confundir y engañar al pueblo. Continuar protegiendo los espejismos con que la burguesía alimenta ilusiones en las masas, es sencillamente caer en la estupidez y abdicar de los intereses verdaderos del proletariado.

Ejemplos del malsano proceder reformista en sus relaciones con la burguesía existen muchos. Uno es el antimperialismo: hay quienes tratan de convertir la lucha contra el imperialismo norteamericano en la lucha de *toda la nación*. Representan la nacionalización del cobre como obra de *todos* los chilenos (porque *todo* el Parlamento la aprobó, el mismo Parlamento que dio curso a la ley de control de armas, la reforma constitucional de las tres áreas de la economía, etc.). Al dar tribuna a *toda la nación* para enjuiciar al imperialismo se quita caracter proletario a tal medida, se desorienta y confunde a quienes han agitado el hecho real de que la burguesía estaba vendida a los yanquis; por último, el apoyo de todos los partidos a la nacionalización, le quita a la Unidad Popular el mérito histórico de haber llevado a cabo la expropiación de las minas del cobre.

La lucha *nacional* contra el imperialismo, en el estado burgués, no es estrictamente antiimperialista. Solo la lucha nacional contra el imperialismo en la dictadura del proletariado *es antimperialista*. Y esto porque la clase obrera y el campesinado son los que dirigen.

Cuando un sector de la burguesía se hace "antimperialista" no es bajo la idea de combatir al imperialismo hasta el final. La historia ha demostrado que la burguesía, como clase, cuando se siente acosada por el proletariado, intenta recuperar para sus propios intereses las reinvindicaciones que mueven a las masas, tratando de evitar que se entronice en el poder el antimperialismo revolucionario.

Más que nunca hay que combatir la tesis reformista que incita a la alianza con la burguesía "progresista" para enfrentar a la burguesía "reaccionaria".

En Chile la UP quiso dividir a la burguesía por la diagonal que presuntamente la separaba: sus relaciones con el imperialismo. Se comprobó que ese cálculo no era exacto pero esa constatación no bastó para hacer fracasar la política conciliatoria con la burguesía "progresista". Se mantuvo vigente la línea de que era necesario pasar por una etapa demoburguesa para llegar al socialismo. El fracaso de esa tésis está a la vista."

("Contradicciones en el seno de la burguesía chilena" P.F. No. 176–30–I–73)



INTERNACIONALISMO PROLETARIO

El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de Argentina repartió en partes iguales cinco millones de dólares entre los miembros de la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur. La cuota es una parte del rescate de 14 millones que pagó la empresa Esso por la liberación de uno de sus ejecutivos, una indemnización parcial al pueblo argentino por los daños derivados de la explotación imperialista.

"El imperialismo norteamericano y sus poderosas empresas capitalistas, enriquecidas con el esfuerzo de los trabajadores argentinos y americanos, devuelve así una pequeña parte de las inmensas ganancias extraídas de nuestra patria", declaró la organización hermana en su órgano "Estrella Roja".

LA RESISTENCIA: TEMA DE PREOCUPACION EN EL MUNDO

El 6 y 7 de julio pasado, se realizó en París la Conferencia Pan-Europea de Solidaridad con Chile, auspiciada por los partidos socialistas, social-demócratas, liberales, comunistas y radicales de Europa, así como por entidades sindicales.

Asistieron miembros de todos los partidos de la izquierda chilena e invitados especiales, entre ellos Beatriz Allende. La delegación del MIR estuvo encabezada por Edgardo Enríquez, miembro de la Comisión Política de este partido, quien salió clandestinamente de Chile en fecha reciente para cumplir tareas que le fueron asignadas en el exterior.



El compañero Enriquez estuvo presente también en los congresos de Il Manifiesto y del Partido de Unidad Proletaria (PDUP), que tuvieron lugar en julio en Italia. En este último después de las intervenciones de otros partidos chilenos invitados, como el Partido Socialista y el MAPU, el dirigente del MIR criticó a quienes hablan ahora de "un neo-foquismo, que por lo demás sólo existe en su imaginación, toda vez que plantearse tales temas, en un momento en que es difícil negar que se están dando las condiciones para las formas de lucha armada en Chile, es hacer concesiones al reformismo y, por mediación de éste, dar seguridades a la burguesía".

En todos los congresos partidarios que se realizan actualmente el tema chileno es objeto de especial atención. Así pasó también con el congreso del MIR venezolano, quien extendió una invitación a los representantes en el exterior del MIR chileno, en calidad de delegados fraternales. Igualmente, para su próximo congreso de fines del año, *Lotta Continua* de Italia cuenta con materiales preparados por su directiva sobre la experiencia chilena, una síntesis de los cuales fue publicada en el número de junio de *Temps Modernes;* la organización hermana italiana ha extendido ya invitación al MIR para que participe en su congreso.

OIT condena a la Junta y decide investigar situación sindical

La Conferencia Internacional del Trabajo, que realizó la OIT en Ginebra en junio, terminó con una condena explícita a la Junta militar, por su represión a la clase obrera y al movimiento sindical, y acordó la designación de una comisión para estudiar la situación de los sindicatos en Chile. Las acusaciones lanzadas contra la política represiva de la Junta motivaron el retiro de la delegación sindical amarilla chilena, que había logrado participar en la reunión. Un elemento importante para la discusión de la represión gorila fue el documento "Chile: movimiento obrero y represión", preparado por el Comité Chile de Ginebra.

OMS INVESTIGA TORTURAS EN CHILE

"Chile: medicina y tortura" es el título de la publicación preparada por el Comité Chile de Ginebra para la Conferencia de la Organización Mundial de la Salud (*OMS*) que sirvió para que el cónclave analizara la persecución en contra de los médicos de izquierda en Chile. La conferencia, que se reunió en mayo último, encontró también en el documento elementos para denunciar el "apoyo del actual colegio Médico chileno a la política de tortura, asesinatos y deportaciones practicadas por la Junta", como expresó el Dr. Armand Forel, consejero nacional. Una petición lanzada por el Comité Chile fue firmada por centenares de médicos y estudiantes de medicina de todo el mundo y presentada a la Conferencia. Hablando a la prensa, el Dr. Roberto Scielzo, del Policlínico Gemelli de Roma, miembro del Comité Bautista Van Schowen, explicó la acción desarrollada por este organismo, que agrupa a los médicos italianos, por la liberación de los presos políticos en Chile e hizo hincapie en la necesidad de exigir la liberación de Van Schowen.





Escandinavia:

LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS

Manifestaciones contra la política represiva de la Junta Militar chilena se han desarrollado incesantemente en los diferentes países de Europa, particularmente Francia, Alemania y Holanda.

En Suecia, el Chile-Comité de Gotemburgo ocupó el consulado chileno en esa ciudad durante más de una hora, el 8 de junio pasado, exigiendo libertad inmediata para todos los presos políticos y su repudio al proceso contra personeros del gobierno da la Unidad Popular, que se encontraban recluídos en Dawson.

Toda la prensa notició con simpatía esa acción, obligando que el consul chileno, Lars Magnusson, de nacionalidad sueca, se hiciera eco de las exigencias del Chile-Comité en favor de la libertad de todos los presos políticos. Simultáneamente, en Estocolmo, una masa de manifestantes se hizo presente en la Embajada de Chile, planteando igual exigencia.

En Noruega, el Chile-Comité manifestó contra la Embajada de Chile en Oslo, acusándola de servir de central del Servicio de Inteligencia Militar chileno en Europa, bajo la dirección del general Carlos Guerraty.

En Copenhague, la Comisión Internacional de Investigación de los Crímenes de la Junta Militar en Chile dedicó, en junio último, dos días a interrogar testigos y examinar documentos sobre la situación de los presos políticos y los juicios a que se encuentran sometidos. Esa Comisión, que tiene el respaldo de los gobiernos de Dinamarca, Noruega, Suecia y Finlandia, pidió al secretario general de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, que transmita su denuncia de violaciones de los derechos humanos a la Comisión de la organización internacional que se ocupa del tema y que envíe a Chile un observador.

En un comentario para APN, el ex embajador de Suecia en Chile, Harald Edelstam, condenó también los juicios políticos que lleva a cabo la Junta calificándolos de "escenificaciones judiciales" y "simulacros jurídicos".

Politique Hebdo



"Politique Hebdo", semanario de la izquierda revolucionaria francesa, publicó una antología de Textos de documentos emitidos por el MIR en el período comprendido entre septiembre de 1970 y septiembre de 1973.

Esta da una visión, aunque resumida, bastante completa de las posiciones asumidas por el MIR durante el gobierno de la Unidad Popular y de la línea, que los acontecimientos que culminaron con el golpe militar, revelaron correcta, propiciada por nuestro partido.

Manifestación antijunta en el mundial de futbol

Al grito de "Chile sí, Junta no", una masa de manifestantes chilenos y alemanes desfilaron por las calles de Berlín Occidental al iniciarse en Alemania el reciente Campeonato Mundial de Futbol. La manifestación fue auspiciada por el Comité Alemán de Solidaridad con Chile y dio lugar a cantos en español y en alemán y a rayados con tinta roja en las calles céntricas contrarios al gorilismo chileno.

Por otra parte, en el medio tiempo del partido entre Chile y Australia, los manifestantes berlineses penetraron en la cancha portando una gigantesca bandera chilena. Se veían entre el público banderas y pancartas con las palabras: "Chile será socialista".



Estados Unidos:

DENUNCIA PERSECUCION EN LAS UNIVERSIDADES

Testificando en el subcomité para asuntos interamericanos del Congreso de Estados Unidos, el profesor Richard Fagan declaró que cientos de profesores y miles de estudiantes han sido purgados en las universidades chilenas, después del golpe militar. Fagan se refirió al encarcelamiento y muerte de estudiantes y profesores, revelando además que los ataques militares a los establecimientos de enseñanza media, el 11 y 12 de septiembre de 1973, dejaron docenas de muertos y cientos de heridos y prisioneros entre los muchachos. Tras señalar que este aspecto de la política de la Junta Gorila ha incluido la quema y la prohibición de libros, Fagan afirmó que desde septiembre pasado el 60 por ciento de los profesores y el 65 por ciento de los estudiantes han sido excluídos de las universidades.

publicaciones de la resistencia

Entre las varias publicaciones que han dedicado atención especial al proceso chileno, solidarizándose con la resistencia, destacamos:

Nacla's Latin America Report, n. 5, Nueva York, mayo-junio.
Liberté pour Van Schowen, Documents Inédits, Comité Chile, Ginebra, mayo 1974.
Temps Modernes, Paris, junio 1974 (número especial dedicado a *Lotta Continua)*
Politique Hebdo No. 137 (18-24 julio) Entrevista a Edgardo Enriquez.
La 15NA, n. 5, Caracas, julio 1974
Síntesis, n. 7, México, agosto 1974
Porqué, n. 320 México, agosto (Reproducción in extenso del Manifiesto de Mayo-Suplemento especial de "Correo de la Resistencia")

"... es preciso hoy día
aunar el esfuerzo
de toda la izquierda chilena
y de los cristianos progresistas
en el Frente Político de
la Resistencia...

Reanimar a los obreros
y campesinos,
alentarlos a la lucha contre
el régimen en todos los frentes
y formas de lucha que
sean posibles
aprovechando todas
las brechas y fisuras
de la dictadura gorila.

La guerra popular
es la única vía para lograr
el derrocamiento de la dictadura
y la victoria final sobre ella..."

CONFERENCIA DE PRENSA DEL COMPAÑERO EDGARDO ENRIQUEZ MIEMBRO DE LA COMISION POLITICA DEL MIR DE CHILE

La siguiente es la intervención del compañero Edgardo Enríquez, miembro de la Comisión Política del MIR, en la conferencia de prensa que ofreció en La Habana, el 25 de junio pasado. El camarada Enríquez, fue enviado al exterior por la dirección del partido y salió clandestinamente del país. Entre otras actividades, estuvo presente en la Conferencia Pan Europea de Solidaridad con Chile, realizada en París en julio; en los congresos del Manifiesto y del Partido de Unidad Proletaria, de Italia, también en julio, y participa de la Tercera Reunión de la Izquierda Chilena en el exterior, encabezando la delegación del MIR. Ha concedido además varias entrevistas de prensa, destacándose las que se publicaron en la revista *Politique Hebdo*, de Paris, y en el diario *Lotta Continua*, de Roma.

Señores periodistas, en primer lugar quiero agradecerles su presencia en esta conferencia de prensa.

Soy un miembro de la Comisión Política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, de Chile. Acabo de llegar desde mi país, enviado por la Comisión Política de mi partido, para dar a conocer al mundo los progresos de la Resistencia del pueblo chileno contra la dictadura gorila, en estos duros nueve meses de lucha clandestina e ilegal.

Antes de contestar sus preguntas, les ruego me permitan puntualizar algunos aspectos importantes en relación con esta etapa de la Resistencia chilena, de la cual mi partido y su dirección somos participantes directos.

He salido recientemente del país para informar a los trabajadores y a los revolucionarios del mundo que la resistencia obrera y popular en Chile ha logrado dar pasos importantes en sus tareas y que se apronta, a levantar definitivamente la cabeza, después de la sangrienta y brutal derrota popular del 11 de septiembre.

HABLO EN NOMBRE DEL MIR DE CHILE

Hablo aquí en nombre de mi partido, el MIR chileno, que supo mantener sus banderas limpias de todas las concesiones que condujeron a la derrota y que, por ello, conserva la plenitud de su autoridad política y moral ante el pueblo de Chile para llamarlo a reorganizar sus filas y reemprender la lucha, esta vez tras el programa y los métodos de la revolución proletaria.



Hablo en nombre de su dirección y de todos sus militantes, que supieron combatir el 11 de septiembre, permanecer en su puesto en Chile, junto a la clase obrera y el pueblo en la hora amarga de la derrota, y volcar inmediatamente después el esfuerzo organizado del partido a la preparación de la Resistencia Popular.

Mi partido también ha sido golpeado por la represión, pero, en fin de cuentas, está casi entero, recompuesto y funcionando, creciendo y preparándose para la guerra abierta y sin tregua, en todos los frentes, contra la dictadura gorila.

La Dirección de mi partido, su Comité Central y su Comisión Política, están en Chile, encabezados por nuestro secretario general, el compañero Miguel Enríquez.

Represento aquí a un partido al que los hechos le han dado trágicamente la razón, a un partido de obreros y campesinos que no reconoce como sus militantes sino a aquellos que permanecieron en Chile, y que está luchando completamente seguro del triunfo venidero. Pues la dictadura militar chilena no se puede sostener sino sobre la base de un pueblo resignado a su suerte o incapaz de luchar.

La clase obrera y el pueblo chilenos, si bien han sufrido una derrota de proporciones el 11 de septiembre, no están resignados a su suerte ni son incapaces de luchar. Ya lo demostraron ayer los obreros de vanguardia, los militantes de la Unidad Popular y del MIR, y los soldados y oficiales antigolpistas o revolucionarios, que se batieron el 11 de septiembre contra los gorilas.

Lo demostraron los que cayeron combatiendo, a veces con los puños, en Cerrillos, Madeco, Mademsa, Sumar, Indumet, Coronel, Chuquicamata, el salitre y Panguipulli; en cuarteles militares, poblaciones, universidades, y en tantos otros lugares de Chile en que se combatió localizadamente aquel día, mientras el Palacio de la Moneda resistía y era bombardeado.

Lo han demostrado también hoy, a lo largo de estos difíciles nueve meses, los militantes de la izquierda chilena que trabajan en la clandestinidad, los torturados que no hablan, los presos que no se dejan quebrantar, los compañeros que enfrentaron el pelotón de fusilamiento con valor y dignidad, los que han quedado combatiendo en Chile, y los destacamentos más aguerridos de la clase obrera que emprenden paros de protesta contra las arbitrariedades de la Junta militar.

Lo han demostrado los partidos de la izquierda chilena que reorganizan sus filas en la clandestinidad, y que luchan contra el régimen de barbarie y de miseria instaurado por los gorilas: el MIR, el Partido Socialista, el Partido Comunista, el MAPU obrero campesino, el MAPU, la organización de la Izquierda Cristiana y el Partido Radical. Y por sobre todo, lo demuestran día a día los cientos de obreros, campesinos, pobladores y estudiantes que se incorporan progresivamente a la lucha a través de los Comités de Resistencia Popular.



EL PUEBLO CHILENO NO SE HA RESIGNADO SOLO A LLORAR SUS HEROES Y MARTIRES

HOY RESTAÑA SUS HERIDAS Y VUELCA SU ODIO Y SU FE INQUEBRANTABLE EN LA VICTORIA HACIA LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA

Por eso mi partido me ha enviado al exterior, no para traer un mensaje de lágrimas, penurias o abatimiento, sino uno de lucha, de optimismo y de esperanza.

Apoyado en la marcha objetiva de la lucha de clases en Chile, y no sólo en voluntarismo del partido, el MIR puede informar a los trabajadores del mundo que la Resistencia Popular chilena gana terreno día a día. La clase obrera y las masas populares se reorganizan para la lucha y ya resisten organizadamente aquí y allá las arbitrariedades del régimen.

Pero la organización de la Resistencia chilena no sólo avanza subterráneamente.

El Primero de Mayo, por ejemplo, el MIR y los Comités de la Resistencia Popular dieron un primer paso coordinado a escala nacional, en el terreno todavía modesto de la agitación abierta, que el gorilaje no pudo evitar: miles de volantes, llamando a la organización de los comités de resistencia y explicando su plataforma y funcionamiento, se distribuyeron en todo Chile a través de los activistas de la resistencia o de artefactos detonantes efectistas.

Más temprano que tarde la Resistencia se hará sentir en otros frentes y otras formas de lucha, al compás de su fortalecimiento en las filas del pueblo.

El movimiento de Resistencia Popular, enarbolando las banderas de la unidad del pueblo, de la restauración de las libertades democráticas y de la defensa del nivel de vida de las masas, es ya una realidad de masas, que incorpora a sus filas a todas las capas sociales oprimidas y expoliadas por la dictadura gorila y a todas las fuerzas que combaten por su derrocamiento.

La organización clandestina de la Resistencia Popular se extiende por todo Chile y comienza a entrar otra vez en los cuarteles.

El desánimo y el abatimiento imperante en las masas durante las primeras semanas fue primero reemplazado por la indignación y el odio, y hoy se trueca en organización y preparación por el combate. Las expresiones en contra de la dictadura, hace meses confinadas al rumor y al susurro en las micros (camiones de pasajeros), las colas y los cementerios, hoy irrumpen en las calles y campos de Chile a través de miles de activistas espontáneos de la Resistencia Popular.

LA JUNTA MILITAR CHILENA

La Junta militar chilena, tan sólo a nueve meses de su instauración en el poder a sangre y fuego, pierde día a día su base de sustentación social pequeñoburguesa y sólo puede afirmarse cada vez más en la represión.

La envergadura de la crisis económica chilena ya ha echado por tierra, aún ante los ojos de los más ingenuos, el paraíso de la "economía social de mercado" que habían prometido a Chile los generales y almirantes ensoberbecidos y



semianalfabetos de la Junta militar chilena. Efectivamente, en el terreno de la política económica, la dictadura gorila ha encontrado su primera derrota seria: la inflación galopante y las colas de multitudes que esperan su turno para comprar artículos de primera necesidad, han vuelto a aparecer en todo el territorio nacional.

Los pretendidos "mesías" uniformados que habían prometido erradicar la inflación y las colas, han fracasado ya rotundamente en su empeño, a pesar de la miseria y de la drástica disminución del poder adquisitivo que han impuesto por la fuerza a las grandes masas populares.

Ya sus crímenes increíbles, la restitución violenta de la tierra y las empresas a manos de la gran burguesía, la superexplotación del trabajo asalariado, las masas de cesantes hambientos que deambulan por Chile, la cancelación de todas las libertades democráticas, etc., ni siquiera pueden ser presentadas ante sus aliados más benévolos como el precio de una recuperación económica del país.

El imperialismo yanqui, con el gobierno de Nixon a la cabeza, enfrenta una difícil situación interna y externa en todos los terrenos, que le impide acudir en ayuda del gorilaje chileno con el monto suficiente de créditos de bajo interés y largo plazo, que le son indispensables a la Junta gorila para estabilizarse económicamente o siquiera ganar un desahogo económico sensible para su régimen.

Enfrentado al fracaso de su política económica, el gorilaje chileno insiste en manoseados trucos políticos para retener la adhesión de los incautos.

Así, la carencia absoluta de realizaciones de su régimen, el empobrecimiento general del país y la recesión económica amenazante, obligan a la dictadura militar a seguir justificando su régimen a través de la inculpación de los males de Chile al gobierno pasado. Y ahora han añadido nuevos "culpables" de la aflictiva situación económica a que han conducido al país. De esta manera, la Junta militar ha anunciado el despido de varias decenas de miles de funcionarios públicos y otras medidas, con el objeto, dice, de disminuir el gasto fiscal y así detener la inflación.

Todo Chile sabe que aquello no es más que un truco vulgar: La inflación chilena asume el ritmo galopante actual

debido a la voracidad de la gran burguesía que, bajo el amparo de la dictadura gorila, aumenta impunemente sus precios al consumidor y procura descargar el peso de la crisis económica chilena sobre los hombros de los trabajadores.

Si de disminuir el gasto fiscal se tratara, todo Chile sabe que la real sangría de éste, hoy día, la constituyen los sueldos millonarios y escandalosos que se hacen pagar los parásitos ociosos que son los oficiales de las Fuerzas Armadas y los altos funcionarios del régimen.

Todo Chile debe saber que la corrupción corroe profundamente al Cuerpo de oficiales y que los altos mandos y ministros se enriquecen vertiginosamente a base de "comisiones personales" en las propuestas públicas o "negociados" en el exterior, encabezados por el general de Carabineros Yovane, desde el Ministerio de Minería; para no hablar del pillaje masivo de automóviles, refrigeradores, radios, casas, etc., que se practica en Chile desde el 11 de septiembre sobre los familiares de los presos y en favor, naturalmente, de los oficiales de las Fuerzas Armadas de Chile.

El odio del pueblo hacia sus verdugos y la inocultable corrupción de éstos, hacen imposible que los chilenos puedan dejarse engañar por viejos y nuevos trucos publicitarios del gorilaje encaminados a darse un imagen "moralizadora".

NO SOLO SON CRIMINALES SINO LADRONES Y CORROMPIDOS

Ante el descontento y la frustración masiva y creciente de la pequeña burguesía, la Junta militar chilena pierde aceleradamente su apoyo original y se aísla socialmente día a día. Inquietos ante esta realidad, algunas camarillas castrenses pretenden retener adherentes a su régimen a través de la creación de un partido oficial adicto al régimen.

Altos mandos pertenecientes al Opus Dei y otros ideólogos fascistas trasnochados, añaden a este proyecto uno de corporativización del régimen, encaminado a "institucionalizar" la dictadura gorila. Pero los hechos son muy distintos.

La dinámica social y política provocada por la instauración de la Junta militar ya no le deja al gorilaje otra opción que afirmar su régimen cada vez más en la represión, la tortura y la bestialidad. Ya no hay ninguna estratagema política que le permita a la dictadura detener el desbande actual de su base social de apoyo.

PINOCHET Y SUS ESBIRROS YA NO TIENEN CAMINO DE REGRESO POSIBLE

Cada vez más aislados internacionalmente y ante las presiones impacientes del propio imperialismo, los generales y almirantes chilenos no han podido obtener del capital financiero de las metrópolis, toda la ayuda que esperaban y no han tenido más remedio que mandar a Pinochet a mendigar ayuda a Brasil y otros países vecinos, guardando todas las apariencias de "dignidad" que les permite la drástica censura de prensa que han impuesto en Chile, y a cambio, naturalmente, de la progresiva subordinación de la economía chilena a los intereses del subimperialismo brasileño.

Inquietos ante su aislamiento social, ante el fracaso de su política económica

y ante las presiones internacionales, los gorilas chilenos se han volcado a una campaña publicitaria de mejoramiento de su siniestra imagen mundial. Ahora intentan demostrar al mundo que en Chile impera un "estado de derecho". Con este objeto publicitan al exterior audiencias de sus consejos de guerra, otorgan salvoconductos a los asilados, protestan por las denuncias de sus crímenes que se hacen en el exterior, etc.

EL MUNDO DEBE SABER LA VERDAD

Debe saber que todo esto no son sino burdas maniobras de asesinos profesionales, hoy obligados a encubrir sus crímenes y atrocidades. El mundo debe saber que todas las confesiones de los inculpados en el llamado "proceso Bachelet y otros" fueron obtenidas bajo salvajes torturas practicadas a los detenidos, a sus mujeres y a sus hijos. Es preciso denunciar que el general Alberto Bachelet murió de un infarto al corazón ocasionado por las torturas que le había practicado horas antes, personalmente, un carnicero cobarde que responde al nombre de coronel Horacio Otaíza, de la Fuerza Aérea Chilena.

La opinión pública mundial sabe que el anunciado proceso a los personeros del gobierno pasado, que estaban en el campo de concentración de la Isla Dawson, ha sido precedido de apremios morales a todos, y de torturas físicas, cuando menos, a dos de ellos: los ex-ministros Clodomiro Almeyda y José Tohá. Hay que denunciar que la causa real de la muerte de José Tohá fue un estado de shock, provocado también por las torturas que le practicó, personalmente, el coronel Otaíza el día anterior.



Hay que denunciar que nuestro camarada Bautista Van Schowen, ha sido torturado y tal vez muerto por los gorilas, mientras la Junta militar todavía niega su detención.

Todo el mundo debe saber que desde marzo se realizan sistemáticamente rastrillos en los campamentos de los sin casa, en Santiago, durante los cuales son allanadas miles de viviendas, detenidos cientos de pobladores, vejadas y humilladas sus mujeres y golpeados sus hijos.

En el campo especializado de torturas en Tejas Verdes, cientos de cadáveres vivientes, mutilados por las torturas,son llevados de una máquina de tortura a otra. Las cárceles y los campos de concentración permanecen repletos de presos.

Todas las noches, bajo el imperio del toque de queda, miles de personas son detenidas y vejadas en todo el país.

Día tras día, chilenos desaparecen en manos de los gorilas, sin que sus familiares vuelvan a saber de ellos jamás. La

tortura sanguinaria, la vivisección, los golpes, el vejamen, las violaciones de mujeres, la incomunicación arbitraria por semanas, siguen siendo la norma en Chile, bajo el estandarte de la "reconstrucción nacional" de los gorilas.

Con cinismo y descaro comparables al del aparato de propaganda nazi de décadas pasadas, la dictadura gorila y sus representantes en el exterior, niegan majaderamente sus crímenes y bestialidades.

Con la limitación mental propia de los gorilas, creen que con estas campañas publicitarias podrán engañar al mundo y sortear su aislamiento internacional.

PERO PINOCHET, LAS FUERZAS ARMADAS Y LA GRAN BURGUESIA HAN QUEMADO SUS NAVES POLITICAS

Ya no tienen camino de regreso. Por ello, atemorizados de la inquietud en sus propias filas castrenses, y aún en fracciones de la gran burguesía, los gorilas se han avalanzado a purgar las Fuerzas Armadas de sus propios esbirros más escrupulosos, y a intimidar todo atisbo de oposición burguesa que pueda levantarse como alternativa de poder a la Junta militar.

Las camarillas castrenses entran en pugnas entre sí y Pinochet busca consolidarse en la presidencia recorriendo guarniciones militares y provincias del país. Allí se hace recibir por estudiantes primarios acarreados a las calles con banderitas en las manos, emulando así al tristemente célebre "Papá Doc" de Haití.

También gusta de hacerse aplaudir por algunos escasos cientos de mujeres de oficiales, en recintos cerrados de ciudades de cientos de miles de habitantes, mientras la prensa, la radio y la televisión del gorilaje, hacen prodigios para presentar sus discursos entrecortados y ramplones como piezas oratorias de un tribuno popular.

Lamentablemente, la dura situación del pueblo chileno ni siquiera le permite reír de buena gana de la grotesca fanfarria de los gorilas.

Mientras tanto, sectores de la oficialidad joven y media, suboficiales y soldados, que apoyaron el golpe gorila por disciplina o convencidos que con ello terminarían con la politiquería, se ven hoy convertidos de "militares profesionales" en esbirros, en policía represiva, en torturadores y en guardianes del enriquecimiento de los empresarios y de la corrupción de sus mandos superiores. Cunde entre ellos el desánimo y la desmoralización, agudizando las pugnas de las Fuerzas Armadas Chilenas.



FREI, AYLWIN Y EL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO.

En estas condiciones, la Junta militar desconfía de todos los que la rodean.

Paradójicamente, los cómplices del golpe como Frei, Aylwin y el PDC como partido, no han podido cosechar la recompensa que esperaban de los gorilas por los inestimables servicios prestados a ellos antes y después del 11 de septiembre; sino que, en cambio, han debido enfrentar la "ingratitud" del régimen militar.

A partir de este hecho, el PDC como partido, ha pretendido adquirir ante el pueblo, la patente de defensor de los intereses populares frente a los crímenes y atropellos de la Junta.

Pero el pueblo de Chile no se deja engañar por políticastros fariseos ni por miserables con pretensiones de estadistas.

Todos los chilenos, salvo los incautos incorregibles, saben que las tímidas protestas actuales que Frei, Alwin y el PDC se atreven a elevar a la Junta, de vez en cuando, por las atrocidades del régimen, no van más allá de sugerir respetuosamente a los gorilas el término de sus "excesos", es decir, sugerirles que hagan el "trabajo sucio" lo antes posible y con el menor escándalo, a la vez que colaboran abiertamente con la dictadura. Pues, como jefes políticos de una fracción de la gran burguesía, comparten con la Junta militar el interés de clase del conjunto de la gran burguesía chilena de asegurar a cualquier precio la victoria de su clase sobre la clase obrera, el pueblo y sus partidos políticos.

Son cómplices del gorilaje, en el pasado y en el presente, que tienen tan manchadas las manos de sangre obrera y popular como los ejecutores directos del golpe militar.

Sus ocasionales arrestos humanitarios y democráticos, no han llegado ni pueden llegar a poner en peligro la victoria de su clase sobre el pueblo.

Por lo tanto, pretender aliarse con Frei, Aylwin o el PDC como partido, para la lucha contra el gorilaje, no puede ser calificado sino como un nuevo desvarío reformista.

El MIR ha luchado antes y después del 11 de septiembre, y seguirá luchando resueltamente, por impedir que la clase obrera y el pueblo de Chile depositen siquiera un gramo de confianza en el Partido Demócrata Cristiano como tal, en Frei, Aylwin, o cualquiera de sus representantes de recambio.

Otra cosa, y muy distinta, son los cristianos progresistas y honestos que militan en el PDC, a los cuales llamamos —y no dejaremos de llamar— a la lucha conjunta contra la dictadura gorila. Pues estos cristianos progresistas ya están luchando contra la dictadura, no tienen punto de entendimiento con ella ni son representantes políticos de la gran burguesía chilena.

NUESTRO PROGRAMA Y NUESTRA TACTICA PARA LUCHAR CONTRA LA DICTADURA GORILA

La agudización evidente de la lucha interburguesa en Chile, como asimismo la precaria situación económica del país, no pueden llevar a nadie a creer que la Junta militar caerá por el solo efecto de su descomposición natural, por sus contradicciones con fracciones de la gran



burguesía, ni por un supuesto colapso económico.

Pinochet y sus esbirros sólo pueden caer derrocados al cabo de una guerra popular prolongada, difícil y llena de sacrificios, y que culmine en la victoria militar completa de la clase obrera y el pueblo sobre el régimen.

La tarea central de los que hoy luchan contra la dictadura es, entonces, precisamente, preparar las condiciones para abrir esa guerra, darle la base social más extensa posible en las filas del pueblo. Y la continuidad indispensable. Así lo comprende y lo exige el pueblo chileno.

Nosotros, el MIR, a pesar de nuestros esfuerzos antes y durante el golpe militar, no logramos acumular las fuerzas propias suficientes como para conquistar la dirección política del movimiento popular ni para obtener, junto al resto de los combatientes de la izquierda, que el repliegue del 11 de septiembre mantuviera la forma de una guerra popular, abierta y sostenida, de resistencia a la dictadura. En efecto, el día 11 de septiembre, la resistencia armada al golpe que opusieron militantes de la Unidad Popular y del MIR no logró arrastrar a la lucha generalizada a un pueblo chileno en su mayoría desalertado políticamente. Los núcleos armados de resistencia quedaron aislados, no pudieron sostener la lucha y debieron replegarse militarmente.

El golpe militar significó miles y miles de muertos a manos de los gorilas, destruyó buena parte de las organizaciones populares de base, privando a las masas de sus instrumentos de lucha y obligando a todos los partidos de la izquierda a pasar a las formas de la lucha clandestina actual.

El triunfo de la contrarrevolución burguesa ultrarreaccionaria cerró el período pre-revolucionario anterior y abrió un período de avance de la contrarrevolución.

Pero hemos permanecido en nuestros puestos de lucha en Chile, preparando las condiciones para abrir en un futuro próximo la guerra popular abierta contra la Junta gorila, hasta derrocarla.

El heroísmo y la disposición de lucha invariables de la clase obrera de Chile nos alientan a perseverar resueltamente en este proyecto. La reorganización de las filas populares y el aprendizaje del pueblo chileno en las formas de la lucha

ilegal, permitirán abrir esa guerra popular.

Estamos seguros que no está lejano el día en que la guerra popular irrumpirá en las ciudades y campos de Chile.

Para acelerar ese momento, es preciso hoy día aunar el esfuerzo de toda la izquierda chilena y de los cristianos progresistas, reanimar a los obreros y campesinos, alentarlos a la lucha contra el régimen en todos los frentes y formas de lucha que sean posibles, aprovechando todas las brechas y fisuras de la dictadura gorila.

LA GUERRA POPULAR ES LA UNICA VIA PARA LOGRAR EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA Y LA VICTORIA FINAL Y DEFINITIVA SOBRE ELLA



La clase obrera de Chile ha pagado un precio muy alto como para caer nuevamente en el error de mantener confiadamente su lucha dentro de los límites de la democrácia burguesa y no pasar más adelante, una vez que haya derrocado a la Junta militar.

La clase obrera de Chile ha sacado una lección imperecedera de la derrota del 11 de septiembre. Por ello, cuando logre derrocar a la dictadura gorila, no se contentará con nada menos que con la victoria completa sobre la gran burguesía y el imperialismo. Destruirá el Estado burgués hasta sus cimientos, y sabrá levantar un Estado obrero y campesino en reemplazo del viejo Estado.

Pues sólo la revolución proletaria puede asegurar el triunfo irreversible de la clase obrera y el pueblo sobre el Estado burgués, la gran burguesía y el imperialismo.

Y si la dirección política de la clase obrera obstaculiza, o no hace todos los esfuerzos que estén a su alcance para encauzar las ènergías de lucha de las masas populares hacia este programa, particularmente en los períodos de crisis del sistema de dominación capitalista, el costo inevitable es el triunfo de la contrarrevolución burguesa ultrareaccionaria.

Esta vieja enseñanza del leninismo y de los últimos 50 años de lucha revolucionaria mundial, es la lección fundamental de la sangrienta derrota popular del 11 de septiembre en Chile.

LA CLASE OBRERA SABE SACAR LECCIONES DE SUS DERROTAS

Por lo tanto, después del 11 de septiembre ningún otro programa logrará finalmente ganar la confianza de los obreros de vanguardia, encender el entusiasmo y la capacidad de sacrificio de las masas, ni construir el aguerrido ejército de obreros y campesinos que necesitan para derrocar a la Junta militar. Hoy en Chile este es un hecho fundado en la experiencia candente de las grandes masas y no, ciertamente, una especulación teórica o "doctrinarista".

Por este programa y no otro, por el programa de la revolución proletaria, arriesgan la vida, resisten las torturas, mueren y luchan los militantes del MIR en mi país. Hacia este programa concurrirán día a día, más y más, los obreros de vanguardia chilenos, que hoy pagan con el sufrimiento y con el hambre, cuando no con la vida, su confianza de ayer en la democracia burguesa, en los partidos políticos "democráticos" de la gran burguesía, y en el cuerpo de oficiales del Estado burgués. Este es nuestro programa.

Así lo hemos proclamado en Chile antes y después del 11 de septiembre. Jamás lo hemos ocultado. Y hoy tenemos menos razones que nunca para hacerlo. Pero nosotros sabemos muy bien que en Chile aún queda un largo trecho para lograr la victoria sobre la dictadura gorila y la culminación práctica de nuestro programa. Por ello, nos proponemos hoy objetivos tácticos intermedios que deben permitirnos en el futuro llevar a la práctica nuestro programa.

NUESTROS OBJETIVOS TACTICOS INMEDIATOS SON:

A) La constitución del Frente Político de la Resistencia Popular, integrado por los partidos que antes se agruparon en la Unidad Popular, por sectores progresistas del Partido Demócrata Cristiano dispuestos a luchar consecuentemente contra la dictadura, y por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, mi partido.

B) La constitución del Movimiento de Resistencia Popular, entendido como la organización de masas y por la base del Frente Político de la Resistencia, organización amplia que debe dar cabida también a los trabajadores sin partido que quieran luchar contra la dictadura.

C) Y la constitución de los primeros embriones del ejército revolucionario del pueblo, la organización militar de la resistencia, que debe dar cabida a militantes y no militantes dispuestos a luchar militarmente contra el régimen.

La concreción de estos objetivos tácticos inmediatos pasa por la culminación exitosa de tareas como la preparación, la organización, la unidad y la propaganda de todos y cada uno de los partidos de la izquierda chilena, para lograr reasumir



—lo antes posible— su capacidad de conducción sobre la clase obrera y el pueblo en las difíciles condiciones de restauración contrarevolucionaria del Chile actual.

Nuestros objetivos tácticos consideran una segunda etapa, que caracterizamos como la de la *propaganda armada*, y una tercera de *guerra abierta* en el campo y la ciudad contra los gorilas.

LA CONSTITUCION DEL FRENTE POLITIÇO DE LA RESISTENCIA EN CHILE ES UNA NECESIDAD URGENTE PARA LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA

Sabemos que no todos los partidos de la izquierda chilena coinciden con nuestro programa, ni comparten las lecciones estratégicas que a la luz de él desprendemos de la derrota popular del 11 de septiembre y, por último, que tienen más de una reserva respecto de la táctica que nos proponemos.

Por nuestra parte, nosotros no renunciamos a la defensa de nuestro programa, pero a la vez, creemos que sería un profundo error, si no una omisión criminal, anteponer esas discusiones a la urgencia dramática de aunar todas las fuerzas de la izquierda chilena para luchar resueltamente contra la dictadura gorila.

Además, hemos manifestado a todos los partidos de la izquierda en Chile que estamos dispuestos, cuando menos, a discutir nuestra táctica en el interior del Frente Político de la Resistencia, pues la constitucion de este frente en Chile es una necesidad urgente para la lucha contra la dictadura, y constituye una posición de principios para el MIR el agotar todos los esfuerzos que sean posibles para concretarla en la práctica, dejando de lado cuestiones prescindibles en aras de la urgente necesidad de la lucha conjunta.

Por ello, hemos saludado con entusiasmo los progresos notorios que se han logrado en este camino unitario y que se manifiestan en las nuevas relaciones entre los partidos de la izquierda en Chile y en el exterior.

Por ello, guiados por el criterio de que las posiciones programáticas o tácticas de un partido en particular, no pueden ponerse como *condición previa* para la constitución del Frente Político de la Resistencia en Chile, es que el pasado 17 de febrero de este año, elaboramos una pauta de unidad cuyas bases buscamos que fueran completamente aceptables para todos los partidos de la izquierda y para los sectores progresistas del PDC.

Tomamos esta iniciativa pues, a pesar del evidente progreso de la disposición unitaria de la izquierda chilena, todavía en febrero de este año apreciábamos un inexplicable retraso en la constitución del Frente Político de la Resistencia en Chile. Siempre separando nítidamente el programa y la táctica propios de nuestro partido respecto de las bases propuestas para la unificación de la izquierda, siempre defendiendo nuestro programa y táctica pero a la vez buscando la unidad sobre bases aceptables para todos, entregamos tal pauta de unidad a todos los partidos de la izquierda en Chile hace ya más de cuatro meses.

Al calor del espíritu unitario imperante, sin renunciar nadie por anticipado a sus propios programas y definiciones tácticas, se logró un acuerdo en principio con la mayoría de estos partidos en relación a tales bases de unidad, aunque otros prefirieron guardar silencio.

Al parecer, algunos sectores de la izquierda chilena piensan que se puede unificar a la izquierda y a los cristianos progresistas en Chile, levantando fórmulas unitarias sobre otras bases, sobre bases que se sabe hay divergencias, sobre bases que significan —objetivamente— poner como condición previa de la unificación de la izquierda, discusiones programáticas y tácticas circunscritas al criterio de estos sectores de la izquierda.

Nosotros no podemos menos que decir que consideramos un profundo error pretender hacer pasar el proceso de unificación de la izquierda por el estrecho rasero del programa, la táctica o el análisis del pasado propios de un partido o de un subconjunto de partidos.

Nosotros no hemos caído en ese error y hemos dado pruebas contundentes de ello. Aquí está nuestra pauta de unidad, de fecha 17 de febrero de este año, para probarlo.

Como puede verse en su texto, las bases de unificación que propone esta pauta buscan ser aceptables para todos, pues creemos que hay posiciones de cada partido que no se pueden imponer como condiciones previas a los otros para constituir el frente, y cuya dilucidación se puede y se debe dejar para el acuerdo y la lucha ideológica *dentro* del frente, si de veras se desea concretar la unidad para combatir a la dictadura gorila.

Si actuáramos de otro modo significaría, objetivamente caer en actitudes sectarias o en afanes hegemónicos, incalificables en la situación de Chile hoy.

Nosotros confiamos en que la disposición unitaria predominante en los partidos de la izquierda chilena sabrá imponerse adecuadamente y que, por tanto,



estas concepciones erróneas sobre la unificación de la izquierda serán aventadas en aras de la lucha conjunta contra la dictadura militar chilena.

La culminación del proceso unitario de la izquierda y de los cristianos progresistas en el Frente Político de la Resistencia en Chile es un deber ineludible de todos los partidos de la izquierda, es la aspiración más sentida de los obreros y campesinos chilenos, y es el mejor homenaje que podemos rendir a nuestros héroes y mártires caídos en la lucha contra el gorilaje.

LA CLASE OBRERA Y LAS MASAS POPULARES LO ESPERAN, LO NECESITAN COMO INSTRUMENTO DE LUCHA

La constitución del Frente Político de la Resistencia y la apertura más pronta posible de la lucha conjunta y resuelta contra el régimen, revelará a los miles de huérfanos y viudas de Chile que el sacri-



ficio de sus seres queridos no fue inútil, sino el precio de una lucha que adquirirá, nuevos ímpetus y que triunfará.

El sangriento golpe militar del 11 de septiembre ha provocado el repudio mundial, y ha concitado hacia la izquierda chilena un movimiento mundial de solidaridad pocas veces visto anteriormente. Los partidos de la izquierda chilena tenemos la responsabilidad de hacernos dignos acreedores de tal solidaridad, quitando del camino todo obstáculo secundario o artificial que retrase o entorpezca la constitución del Frente Político de la Resistencia en Chile.

LA IZQUIERDA CHILENA SABRA RESPONDER

Seguros estamos que la izquierda chilena no defraudará las enormes esperanzas que han puesto en ella los trabajadores y las masas populares de Chile, los trabajadores y los movimientos revolucionarios del mundo y los partidos y estados del campo socialista.

La izquierda chilena sabrá corresponder a los esfuerzos unitarios del Comité permanente de la izquierda en el exterior, de los compañeros Carlos Altamirano y Volodia Teitelboim, de las compañeras Hortensia, Beatriz e Isabel Allende, todos los cuales han desplegado una incansable actividad unitaria en el exterior, que alienta y llena de optimismo a todos los militantes de la izquierda que trabajan en Chile en la clandestinidad.

La izquierda chilena sabrá responder adecuadamente a la actitud solidaria y consecuente hacia el pueblo y la izquierda chilenos desplegada particularmente por los partidos y estados socialistas de Cuba, la Unión Soviética, la RDA, Corea, Vietnam y el resto del campo socialista, como asimismo por Argelia.

El MIR ha hecho y seguirá haciendo todos los esfuerzos que estén a su alcance para constituir el Frente Político de la Resistencia en Chile, entendiendo que ese es su deber ante la clase obrera y el pueblo de Chile y la mejor retribución a estas actitudes solidarias y unitarias consecuentes del campo socialista y Argelia.

SABREMOS TRIUNFAR

La correlación mundial de fuerza favorece la lucha de los trabajadores del mundo por sus intereses de clase y contra el capitalismo.

La crisis económica del sistema imperialista socava las bases de su dominación en una escala mundial.

La lucha de los trabajadores del mundo, y el fortalecimiento económico y militar del campo socialista, anuncian nuevos triunfos revolucionarios en distintos puntos del globo.

La clase obrera y el pueblo de Chile sabrán superar la adversidad del presente y aprender en una escala de masas las formas de la lucha clandestina e ilegal, hasta ahora casi desconocidas para un pueblo chileno habituado a las formas de lucha legal y parlamentaria.

El movimiento obrero y popular chileno, y particularmente sus obreros de vanguardia, sabrán sacar las lecciones de la derrota, reorganizar y endurecer sus filas al calor de la lucha, y construir un aguerrido movimiento popular que derrocará a la Junta militar por las armas, destruirá el Estado burgués y su cuerpo de oficiales y conquistará el poder político.

Nuestro partido, a pesar de los golpes recibidos, está ya recompuesto, creciendo y luchando sin vacilaciones por derrocar a la dictadura militar.

El resto de los partidos de la izquierda chilena también se recompone de los golpes sufridos y lucha contra los gorilas.

En estas condiciones, la represión de la Junta militar no impedirá su derrocamiento del poder, siempre y cuando se esté dispuesto a luchar sin tregua contra ella. Pero esta lucha será implacable y sin duda sangrienta, si se quiere triunfar sobre asesinos profesionales como Pinochet y su soldadesca gorila.

Toda la clase obrera y el pueblo de Chile deben participar en esta lucha, todas sus energías deben ser movilizadas para el combate, y debemos estar dispuestos a pagar un alto precio por el triunfo.

DEBEMOS APRENDER UNA NUEVA DISCIPLINA DE LUCHA

Un nuevo estilo de militantes y dirigentes, aguerridos y endurecidos en la lucha en Chile contra un enemigo bárbaro y sanguinario, debe imponerse en el seno de toda la izquierda chilena.

Nadie se puede restar a la lucha.

Por eso, y no para sacar mezquinas ventajas partidarias frente a otros, el MIR ha sido y es contrario al asilo o al exilio de sus dirigentes y militantes. Mi partido ha enviado al exterior el número estrictamente necesario de cuadros para el trabajo en este frente, y bajo la condición del regreso al país una vez cumplida su misión. Por ello, los poquísimos militantes del MIR que salieron al exterior por su propia decisión sólo podrán recuperar su condición de militantes a su regreso a Chile.

Por ello, saludamos al compañero Carlos Altamirano, secretario general del Partido Socialista, que dio un ejemplo de actitud militante al permanecer ilegalmente en Chile durante meses, al salir clandestinamente al exterior y al estar dispuesto a regresar a Chile cuando termine su misión en el exterior.

Por ello, también saludamos a los exiliados chilenos que han sabido mantener una disciplina militante en el exterior, que se mantienen vinculados a sus partidos o a los comités de solidaridad que colaboran activamente con la Resistencia en Chile y que se preparan para regresar al país a combatir.

La lucha y la solidaridad mundial de

los revolucionarios, de la izquierda y de los trabajadores estimulan enormemente la lucha en Chile contra la Junta militar y acerca el plazo de su derrocamiento.

En este sentido merece mención destacada la solidaridad militante que han desplegado hacia nuestro partido el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina; el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros), del Uruguay, y el Ejército de Liberación Nacional, de Bolivia.

La solidaridad y apoyo que nos han brindado estos partidos hermanos ha sido insustituible, y un ejemplo de internacionalismo consecuente, digno de destacar ante todos los revolucionarios del mundo y América Latina.

Dirigimos también nuestro saludo a los compañeros de la organización "Montoneros" de la Argentina, cuya acción solidaria hacia el conjunto de la izquierda chilena apreciamos en todo su valor.

Queremos también agradecer la inapreciable solidaridad y apoyo que han brindado a nuestro partido las organizaciones de la izquierda norteamericana y canadiense y de la izquierda revolucionaria europea.

Asimismo, el MIR aprecia en todo su valor la actitud solidaria de los gobiernos, personeros y movimientos progresistas y democráticos de Europa, Africa y Asia que, cada cual según sus posibilidades, suspenden la venta de armas al gorilaje chileno y denuncian los crímenes y atropellos de la Junta militar.

Saludamos efusivamente a los trabajadores y revolucionarios del mundo, que han sabido solidarizar con Chile a través de acciones concretas y muy especialmente a los obreros portuarios, que se niegan a cargar y descargar barcos chilenos en los puertos del exterior y a las organizaciones revolucionarias que han sabido propinarle golpes a los representantes del gorilaje chileno. Estamos seguros del triunfo.

NO FALLAREMOS ANTE NUESTRO PUEBLO NI NUESTROS HEROES

Rendimos nuestro emocionado homenaje al primero de ellos, el compañero Bautista Van Schowen Vasey, Médico, 30 años, un hijo, miembro de la Comisión Política del MIR, vivo o muerto, héroe de la Resistencia chilena.

Resistió la tortura de cuatro servicios de inteligencia del gorilaje chileno que se ensañaron con él, lo despedazaron con torturas salvajes, a pesar de lo cual este camarada se limitó a decir su nombre e insultar a sus torturadores, mientras tuvc energías para hacerlo.

Tres veces fue llevado en estado de coma al Hospital Militar y aún así no se dejó quebrantar por la tortura.

Hasta ahora, Pinochet y sus esbirros se han negado a reconocer que lo tienen detenido o que ya lo asesinaron.

Acompaño copia del recurso de amparo en favor suyo presentado por su padre y de las cínicas respuestas negativas entregadas por cuatro instituciones del gorilaje.

Sin embargo, recientemente hemos sabido que una agregada de prensa de la Junta militar en un país europeo, debió ceder ante la presión de manifestantes que le exigían un pronunciamiento acerca del paradero de Van Schowen, y aceptó que éste efectivamente estaba detenido en Chile por la Junta militar.

Naturalmente, no confiamos en la palabra de funcionarios de un régimen criminal necesitado ahora de encubrir sus crímenes para sortear su aislamiento internacional.



Pero, si existe una posibilidad de que Van Schowen esté vivo, llamamos a toda la opinión pública mundial, a todos los que nos han ayudado en la campaña de solidaridad con este compañero, a redoblar su denuncia de esta situación para evitar que el camarada Van Schowen sea fusilado o siga siendo sometido a torturas atroces.

Y si ya lo fusilaron, llamamos a todo el mundo a exigir de la Junta militar que muestre su cadaver y reconozca su asesinato en las cámaras de torturas del régimen.

Solicitamos también la solidaridad mundial con los compañeros Arturo Villavela y Roberto Moreno, miembros de la Comisión Política del MIR, y con los compañeros Luis Retamal, Víctor Toro, Alejandro Romero y otros compañeros del Comité Central del MIR, detenidos y condenados y muerte por el gorilaje.

Rendimos nuestro emocionado homenaje a nuestros héroes, a los compañeros Fernando Krauss, Ambrosio Badilla, José Gregorio Liendo, Mario Eduardo Superbi, Santos Romeo, Patricio Munita, y tantos otros camaradas, que supieron enfrentar la tortura y el pelotón de fusilamiento de los esbirros con valor y dignidad, como corresponde a los militantes del MIR.

Saludamos también a nuestros presos en las cárceles y campos de concentración del gorilaje.

Sabemos de su comportamiento y estamos seguros que han sabido distinguirse entre los presos como los más firmes, los más organizados y los más solidarios hacia el resto de sus camaradas detenidos.

La captura o muerte de estos compañeros de tantos años y de tantas luchas, constituye, sin duda, una pérdida sensible para el MIR.

Sin embargo, por cada caído surge un reemplazante, que de inmediato asume su nuevo puesto en la lucha, con más odio y decisión de combate que antes.

Si la Junta militar quiere vanagloriarse de los pocos golpes que ha logrado darnos, le informamos al pueblo de Chile y a todo el mundo que ningún golpe ha sido demoledor, que el MIR es ya una realidad indestructible por su enraizamiento en la clase obrera y el pueblo, que seguiremos luchando y que sabremos triunfar.

Queremos rendir también nuestro homenaje a los héroes y mártires del resto de la izquierda chilena.

Al primero de ellos, el compañero Salvador Allende, Presidente de Chile, muerto digna y valerosamente defendiendo sus convicciones, el día 11 de septiembre en el Palacio de la Moneda.

Al compañero Arnoldo Camú, miembro de la Comisión Política del Partido Socialista, y a todos los militantes de la

Unidad Popular que, como él, combatieron resueltamente el 11 de septiembre, permanecieron en Chile y cayeron con heroísmo luchando en la clandestinidad.

Saludamos también a todos los presos y torturados de la Unidad Popular.

Saludamos a los valerosos manifestantes, y muy especialmente a las mujeres, que concurrieron a los funerales del poeta Pablo Neruda, del compañero José Tohá, y del general Alberto Bachelet, desafiando las iras y la represión del gorilaje.

Llamamos a todo el mundo a denunciar la burda mascarada judicial montada por los gorilas, llamada "proceso a Bachelet y otros", y que no persigue otro propósito que saciar la sed de sangre y de revancha del gorilaje y sentar una medida de escarmiento contra oficiales, sub-oficiales, clases y soldados de Chile que fueron consecuentes con sus convicciones antigolpistas, democráticas o revolucionarias.

Asimismo, llamamos a todo el mundo a denunciar internacionalmente sin vacilaciones la otra mascarada judicial instruida por los gorilas chilenos en contra de los personeros del régimen pasado trasladados recientemente desde el campo de concentración de la Isla Dawson a Santiago y que pronto serán sometidos a juicio.

En particular, llamamos a solidarizar con los compañeros Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile; Clodomiro Almeyda, ex-ministro de Relaciones Exteriores; Fernando Flores, Pedro Felipe Ramírez, Anselmo Sule y tantos otros personeros del gobierno derrocado por los gorilas.

Saludamos a todos los militantes de la izquierda, a los cristianos que luchan contra el gorilaje, a los militantes del MIR, y a todos los que se quedaron en Chile y hoy buscan aunar sus esfuerzos en la clandestinidad para derrocar a la dictadura militar.

En particular, quiero saludar a la dirección de mi partido, al Comité Central y a la Comisión Política del MIR, a su Secretario General, compañero Miguel Enríquez, que permanecen en Chile y dirigen el partido desde la clandestinidad.

Para terminar, saludamos a los protagonistas más heroicos y destacados y de la Resistencia Popular chilena, que no son otros que los miles y miles de obreros, campesinos, pobladores y estudiantes de Chile, que luchan desde el 11 de septiembre y se preparan hoy para



abrir la guerra a muerte y hasta las últimas consecuencias en contra de la Junta militar, la gran burguesía chilena, todas sus fracciones y todos sus partidos políticos, y el imperialismo yanqui que los dirige, financia y apoya.

EL PUEBLO CHILENO SABRA DERROCAR A SUS VERDUGOS

De las filas populares surgirán miles de combatientes endurecidos en el combate, luchadores que no se arredrarán ante el poderío militar de los gorilas y que aprenderán a enfrentarlos con las masas en el terreno militar y político.

Así, el futuro anuncia la constitución en Chile de un Ejército revolucionario del pueblo, el instrumento militar de los obreros y campesinos de Chile, que sabrá propinarle golpes contundentes a la Junta militar hasta derrocarla y tomar el poder.

En este ejército revivirán las mejores tradiciones patrióticas de Manuel Rodríguez, el caudillo popular de la independencia de Chile, el legado proletario y anticapitalista de Luis Emilio Recabarren y las banderas internacionalistas del Che.



la Resistencia chilena triunfará

viva la revolución obrera y campesina de Chile

POLITIQUE HEBDO

UNA ENTREVISTA A EDGARDO ENRIQUEZ

Esta entrevista fue publicada por el semanario de la izquierda revolucionaria francesa "Politique Hebdo" (número 137-18 al 24 de Julio, 1974).

P.H.–El fracaso económico (inflación, cesantía, etc.) y político (disminución rápida de su base social) de la junta es evidente. ¿Se puede pensar en la caída de ésta por simple descomposición interna? ¿Un reemplazo de ella por otros sectores –civiles– de la burguesía es posible?



E.E.: El golpe de estado militar del 11 de septiembre puso fin a la crisis interna de la burguesía, asegurando a las dos fracciones de la gran burguesía la victoria del conjunto de su clase sobre la clase obrera, las masas populares y sus partidos políticos, Esto no quiere decir que no haya lucha y contradicciones en el interior de la burguesía.

Esta lucha es cada vez más aguda: una fracción de la gran burguesía, representada por el Partido Demócrata Cristiano y, directamente, por ciertas organizaciones patronales, plantea sus posiciones frente a la junta cada vez con mayor insistencia. Pero lo hace colaborando con ella, defendiéndola, porque sabe que constituye el instrumento político y militar que asegura la victoria de toda la clase. Pinochet y sus esbirros no caerán sino que después de una guerra popular prolongada.

P.H.–¿Podrías caracterizar a estas dos fracciones de la gran burguesía?

E.E.: Una, la que tomó el poder con los militares y con el imperialismo, es la fracción más moderna, ligada en la propiedad de sus empresas al capital financiero internacional. Domina la más alta tecnología, y por lo tanto la mayor eficiencia y los más bajos costos. Progresivamente ha adquirido el control de los productos de consumo de las capas chilenas que disponen de las más altas rentas y tiene capacidad de exportación en America Latina en condiciones competitivas. La conquista del poder por los militares ha aumentado sus posibilidades de acumulación.

La otra fracción es la que ha sido desplazada, en el curso de un largo proceso de varias decenas de años, de las líneas de producción destinadas a la exportación y a las capas chilenas de altos ingresos, y ahora está limitada solo al consumo interno de las grandes masas. Ella no está en condiciones de competir con sus rivales latino-americanos (Brasil, Argentina) y por consiguiente de exportar. Con la política económica de la junta, que se reduce a la super-explotación del trabajo asalariado, a una política de cesantía y de regresión salarial, el mercado interno se ha reducido y, por lo mismo, las posibilidades de acumulación de esta segunda fracción han disminuido.

Entre esta fracción, cuya representación política el PDC hace esfuerzos por recuperar, y la que con los militares controla directamente el poder, las contradicciones no sólo existen sino que van en aumento. Un ejemplo: la junta se ve obligada a recurrir a la banca privada europea y al apoyo del sub-imperialismo brasileño. Naturalmente, este último ayuda, pero bajo ciertas condiciones. En obligación a ellas la Junta ha tenido que permitir la entrada de ciertos productos brasileños, que fabrica en Chile la otra fracción de la gran burguesía, y debio reducir los aranceles aduaneros.

Pero –insisto– esta lucha en el interior de la burguesía, que se expresa en las contradicciones de los partidos políticos de la gran burguesía, o entre ellos y la junta militar; que se expresa también entre las organizaciones patronales de la gran burguesía, o entre ellas y la junta, no constituye un elemento que le permita pensar que la junta caerá bajo el solo efecto de estas contradicciones.

P.H.–¿Cómo están los gremios que jugaron un papel tan importante en la conspiración que desembocó en el golpe de Estado?

E.E.: Llegamos aquí a otra clase de contradicciones, no en el interior del plano de la gran burguesía, sino entre ésta y la pequeña burguesía. Los gremios, de los que hablo aho-





ra, y que distingo evidentemente de las organizaciones patronales de la gran burguesía, corresponden esencialmente a estos dos tipos: los que agrupan a los pequeños propietarios (por ejemplo), los comerciantes y los que integran a los empleados. Se puede agregarles un tercer tipo: los gremios de las profesiones liberales. Fueron organizaciones de masas en las cuales se agrupó la pequeña burguesía, bajo el gobierno de Allende, en su vertiginoso éxodo desde la izquierda hasta el campo de la gran burguesía. Su base inicial, pequeña burguesía, era bastante amplia y su dirección estuvo en las manos de la gran burguesía.

A medida que ha aumentado el descontento de la pequeña burguesía frente al régimen militar, a medida que ella desertaba, los gremios han perdido su fuerza, y la contradicción no ha cesado de agudizarse entre los que continúan apegados a la gran burguesía, y los que –mayoritariamente– manifiestan su descontento. Esto es particularmente evidente en el caso de los pequeños propietarios: los comerciantes detallistas no tienen ninguna perspectiva de mejoramiento en su situación económica, y entran cada vez más en contradicción con las organizaciones patronales del gran comercio. Como consecuencia de esta dinámica de clase los gremios no tienen ninguna perspectiva de sobrevivir.

P.H.–¿Estimas posible que la Junta cambie sus métodos de gobierno?

E.E.: No. Cediendo a las presiones internacionales y preocupada por el fracaso de su política económica, la junta prepara y desarrolla una serie de medidas formales destinadas a mejorar su imagen, tanto en el interior como en el exterior. Busca, principalmente, dar al régimen una apariencia institucional y hacer creer que reina en Chile un estado de derecho. Pero estas tímidas tentativas no tienen ninguna perspectiva real de afianzamiento. La dinámica que ha desencadenado la deserción de la pequeña burguesía, su base social de apoyo; la capacidad de lucha –latente, pero que cada vez se muestra más activa– de la



clase obrera; el descontento y la disposición para luchar de las masas; el terreno que ha ganado la resistencia popular; todo esto hace que la junta se aisle socialmente y no tenga otro recurso para mantenerse en el poder que la represión, la tortura y la bestialidad. La dinámica social objetiva ya no depende de su voluntad. *La junta militar está separada del pueblo por un océano de sangre y ya no tiene ningún medio para volver atrás.*

P.H.–¿En esta situación cómo la izquierda organiza su lucha? ¿Tiene una estrategia común o está dividida? ¿Hay discusiones actualmente en la resistencia y sobre qué tema?

E.E.: Acabo de explicar que si la crisis en el interior de la burguesía ha terminado, la lucha interburguesa, no sólo continua, sino que se agrava progresivamente. Esta situación en la que una fracción de la gran burguesía crea contradicciones con la junta militar al mismo tiempo que colabora con ella, abre en la izquierda chilena uno de sus debates más importantes: ¿qué alianza de clases hay que promover para luchar contra la junta?

Sin duda alguna, hay sectores de la izquierda que mantienen una esperanza desproporcionada en las contradicciones que existen entre ciertas fracciones de la gran burguesía y la junta, y no quieren ver que estas fracciones colaboran con la junta. De una manera u otra aspiran que la lucha contra la junta se haga a través de formas de colaboración con la gran burguesía, es decir en el cuadro de una alianza de la clase obrera, de la pequeña burguesía y de las masas populares, con una fracción de la gran burguesía.

A nuestro juicio esto significa colaborar con la gran burguesía, colocar las luchas de la clase obrera al remolque del flujo y reflujo de la oposición burguesa, de una oposición burguesa que colabora con la junta. Esto no lleva a una lucha para derrotar a la dictadura, sino a una lucha para lograr tímidas reformas de una junta que, por otra parte, no está en condiciones de hacerlas. Lo que prueba que esta política

de alianzas es una política esteril, que conduce al fracaso, a la derrota. Lo único que podría obtenerse es dar ocasiones suplementarias de sobreviviencia a la junta.

Pero existe en el interior de la izquierda, otra posición que propone un frente de clases compuesto socialmente de la clase obrera, de la pequeña burguesía y de masas populares, y políticamente de partidos que se agruparon en la Unidad Popular, de los sectores progresistas del PDC y del MIR. Sin ningún lazo con la oposición burguesa, esta alianza puede estimular las contradicciones internas de la burguesía y sacar provecho de ellas, pero jamás ponerse al remolque de una fracción de la gran burguesía.

El debate entre estas dos posiciones toma diversas formas, y es necesario que se resuelva lo más rápidamente posible. Creemos que existen condiciones favorables para que se evite la tentación de colaboración de clases para lograr que la segunda posición triunfe. Es evidente que es esta segunda posición la que defendemos, la que promovemos y de la cual nos hacemos los voceros, junto con otros, incondicionalmente.

P.H.–¿La política del MIR se reduce solamente a eso?

E.E.: La posición del Mir es que esta política de clase debe conducir, una vez que sea derrocada la junta, a la instauración de un gobierno obrero-campesino y no a la reimplantación del viejo Estado demócrata parlamentario chileno. Tal como el que existía antes del golpe de Estado del 11 de septiembre. Dentro de la política de alianzas que permita vencer a la dictadura, por otra parte, nosotros no renunciamos a defender nuestra posición alternativa, nuestra alternativa como partido político. Se puede resumir diciendo que ella se expresa en un programa de revolución proletaria, en una táctica de lucha armada para imponer, después de la derrota de la junta, un gobierno obrero-campesino.

Nosotros no renunciamos a nuestra alternativa como partido político: al programa de la revolución proletaria; a una táctica de lucha armada para imponer, después de la derrota de la junta, un gobierno de obreros y campesinos.



La combinación flexible de estos dos aspectos de nuestra política no puede menos que llevarnos a esta doble circunstancia: 1) obtener primeramente la alianza de la clase obrera, de la pequeña burguesía y de las masas populares en un "frente político de la resistencia", cuya formación la propusimos el 17 de febrero; y 2) defender nuestra autonomía en el interior de esta alianza, de tal suerte que la alternativa revolucionaria esté siempre presente para las masas y no que sea pospuesta como una salida política.

La clase obrera chilena ve en el PDC, como tal, como partido dirigido por Frei, Aylwin u otros testaferros (y es necesario distinguir los sectores de cristianos progresistas que militan en su seno) a un enemigo, cómplice antes y hoy del golpe de Estado. En ese sentido hay que denunciar a los sectores de izquierda que buscan una alianza con el PDC, con o sin Frei. Será muy difícil que ellos puedan mirar cara a cara el pueblo y conserven la adhesión de éste.

Por otra parte, la imposibilidad en que se encuentra la junta de satisfacer ciertas reinvindicaciones democráticas de la gran burguesía que más tiene contradicciones con ella, hará cada vez más ineficaz una política de oposición burguesa. La clase obrera comprende ahora muy bien que la lucha contra la junta, dentro de los límites de la oposición burguesa, no podrá conducirla sino que a una muerte lenta: la de la super-explotación del trabajo, la cesantía y el hambre.

Creemos, pues, que en el seno de la izquierda las condiciones son favorables a nuestra política de alianza y que ellas lo son todavía más dentro de esa alianza, favorables al progreso de la alternativa revolucionaria.

CARTA AL CARDENAL RAUL SILVA HENRIQUEZ

En su homilía de Semana Santa, el cardenal Silva Henríquez de Santiago, denunció las violaciones a los derechos humanos que se cometen a diario en Chile. La Junta militar, en respuesta, justificó la represión alegando que "extremistas de izquierda" planeaban atentados, incluso contra el Cardenal, y rodeó "para protegerlo" su casa de policías. El secretario General del MIR, Miguel Enríquez, hizo llegar entonces al Cardenal, la carta que reproducimos a continuación.

SR CARDENAL RAUL SILVA HENRIQUEZ
PRESENTE.

Escuchamos con atención su homilia de Semana Santa y leimos en la prensa informaciones acerca de un supuesto atentado en contra suya, por parte de "extremistas de izquierda" (designación que comúnmente nos da la Junta).

A pesar de que nosotros estamos convencidos, y Ud. lo debe tener más claro aún, que todo eso no fue más que una farsa publicitaria que levantó la Junta militar con el fin de disminuir el impacto de su homilía y de atemorizar la Conferencia Episcopal de Punta de Tralca, o a lo más, la preparación de un atentado que ellos mismos estuvieron preparando, nos decidimos a escribirle directamente a Ud., fijando nuestra posición y actitud.

Estamos en contacto con toda la Izquierda y no sabemos de fuerza alguna dentro de ella, que fuera partidaria del terrorismo individual y menos en contra suya.

Nosotros, separados de Ud. por importantes diferencias ideológicas, somos parte de los perseguidos de hoy, luchamos por los humillados y ofendidos de siempre, y hoy por la restauración de las libertades democráticas, la defensa del nivel de vida de las masas y el respeto a los derechos humanos, de cuya violación sangrienta y sistemática



por parte de la dictadura gorila, han sido víctimas varias decenas de nuestros compañeros y familiares.

A pesar de que también somos de los que creemos que a la dictadura gorila sólo se la derrocará organizando la Resistencia y el combate de todo el pueblo, y que sólo así los obreros y pobres de Chile conquistarán su verdadera emancipación, en un Gobierno de Obreros y Campesinos, aunque en ello se nos vaya la vida; no sólo no somos hoy partidarios del terrorismo individual, sino que menos aún, ni ayer, mañana y hoy, se nos ha cruzado como objetivo atentar en contra suya.

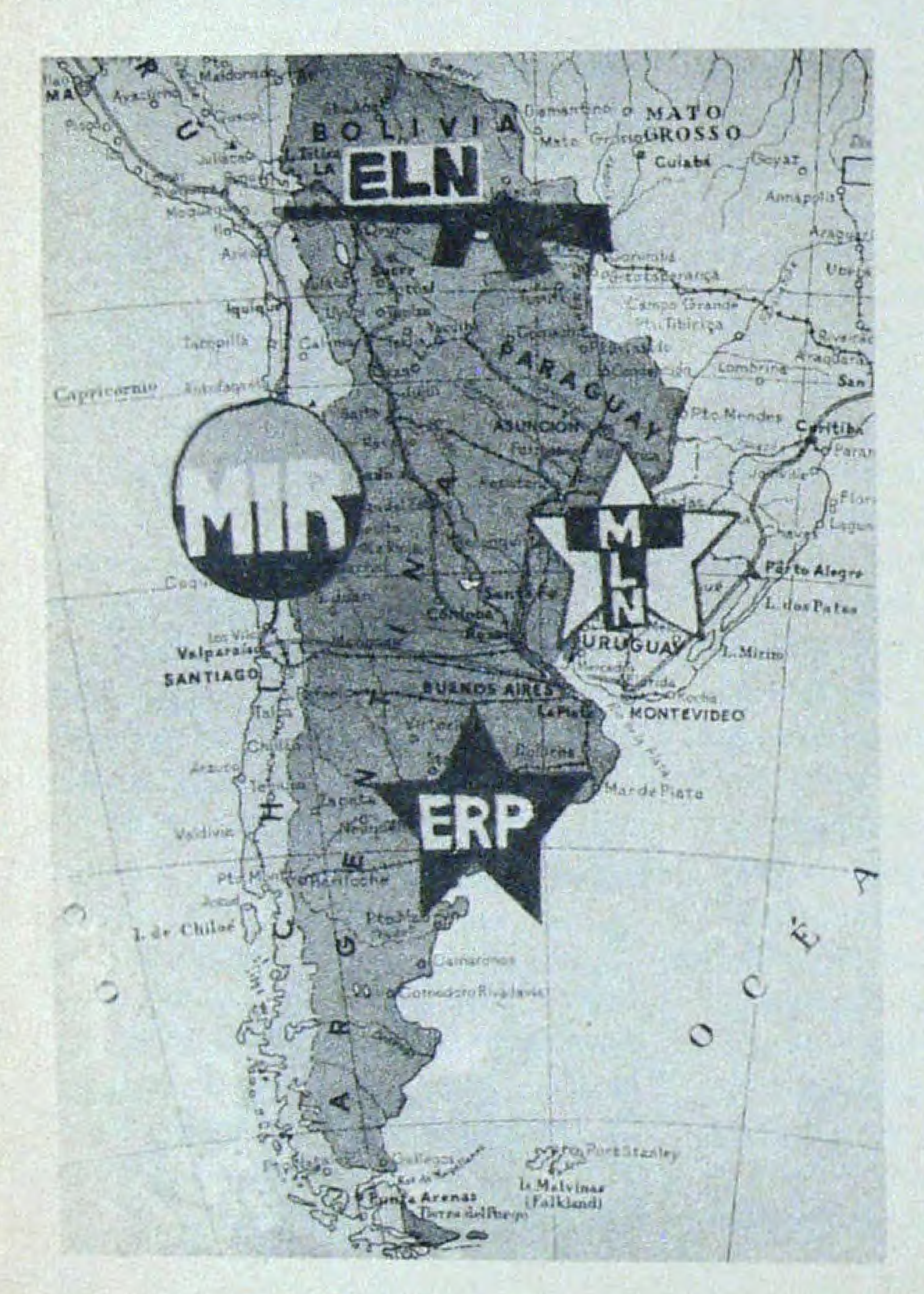
Más aún, apreciamos en toda su magnitud el valor desplegado por Ud, en su homilía de Semana Santa, en el sentido de empujar la defensa de los Derechos Humanos y de los pobres de Chile, como también, con mayores reservas, el documento público de la Conferencia Episcopal reciente.

Si muchas cuestiones nos separan, con certeza nos une al menos, la defensa de los Derechos Humanos y la defensa de los pobres de los campos y ciudades de Chile. No es por coincidencia que en nuestras filas, dentro y fuera de Chile, contemos con un significativo número de cristianos y sacerdotes católicos.

Nuestro partido, a pesar de los golpes recibidos, se ha reorganizado, funciona, bajo nuevas condiciones, con suficiente regularidad; por ello, las afirmaciones que en esta carta expresa, puede Ud. contar que con certeza responden también a la de todos los militantes y miembros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria ¡ La Resistencia Popular, triunfará!

Miguel Enríquez
Secretario General del
Movimiento
de Izquierda Revolucionaria
MIR
Chile, abril de 1974

DECLARACION DE LA JUNTA DE COORDINACION REVOLUCIONARIA PARA EL DIA DE LOS TRABAJADORES



Otro Primero de Mayo se avecina. Los obreros del mundo festejan una vez más su despertar consciente a la lucha revolucionaria, la unidad en la lucha contra el enemigo común de todos los trabajadores y de todos los pueblos oprimidos del mundo: el imperialismo y las burguesías lacayas.

En nuestra América Latina oprimida y explotada, se alzan desde México a la Patagonia los firmes y decididos brazos de sus pueblos que, con la clase obrera al frente, han comenzado ya a transitar el duro pero luminoso camino de la lucha por la libertad, la independencia y el socialismo.

En esta lucha estamos hermanados con los obreros y explotados del mundo entero, hostigamos y enfrentamos juntos al enemigo común, y a nuestro frente están los obreros y los pueblos de los países socialistas y especialmente el heroico pueblo vietnamita, que nos marcan el camino con su ejemplo.

Desde el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, el primer territorio libre de América se convirtió en el faro que alumbró el camino que recorrían las masas latinoamericanas en su lucha por la segunda independencia, hacia el socialismo.

Años de nutridas experiencias, duros enfrentamientos, frustrados intentos y victorias parciales, separan este Primero de Mayo de aquel Primero de Enero de 1959 en que triunfara la Primera Revolución Socialista en el Continente.

Hoy es necesario hacer un balance de la situación actual y continuar con todas nuestras fuerzas el incansable e inquebrantable combate por la igualdad y la libertad, hacia la conquista definitiva de nuestra segunda independencia y del socialismo.

EL CONO SUR DE AMERICA LATINA: EJE ESTRATEGICO DE LUCHA

Después de distintas experiencias en otras regiones del continente, que se desarrollaron con continuidad luego del triunfo de la Revolución Cubana, el auge de la lucha obrera y popular comenzó a cobrar cuerpo en el Cono Sur de la América oprimida.

No fue ajeno a ese hecho la formidable epopeya que emprendiera nuestro comandante Ernesto Che Guevara, asesinado por las balas mercenarias en tierras bolivianas.

Los pueblos de nuestros países —Bolivia, Chile, Uruguay, Argentina y otros pueblos del mundo— tomaron el ejemplo del guerrillero heroico y de la revolución vietnamita, y esta experiencia dio un notable impulso al combate revolucionario y mostró ante los ojos de los oprimidos, que el camino del socialismo está a la orden del día en nuestro continente obrero y campesino.

El enemigo ha intentado e intenta mil argucias para romper el espíritu de combate de las masas y lanza su ofensiva fascista.

La ofensiva fascista brasileña de 1964, que luego propicia, dirigida por el amo imperial yanqui, el golpe de estado en Bolivia, se continúa con el auto golpe del títere de los militares, Juan María Bordaberry en el Uruguay; con el derrocamiento del gobierno democrático popular de Salvador Allende en Chile y con la escalada represiva antipopular reaccionaria de Perón en la Argentina.

Pese a estos duros golpes sufridos por el proletariado revolucionario y los pueblos del Cono Sur, la ofensiva popular no se detiene, sino que se acrecienta como lo demuestra el auge de las movilizaciones populares en Argentina, la heroica resistencia chilena, la ofensiva sistemática de obreros y campesinos en Bolivia, y la continuidad de la lucha revolucionaria en el Uruguay.

Este Primero de Mayo encuentra unidas a importantes organizaciones marxistas-leninistas de combate del Cono Sur del continente como expresión clara de este auge revolucionario que viven las masas.

HERMANOS TRABAJADORES Y PUEBLOS LATINOAMERICANOS:

La unidad revolucionaria del Cono Sur no permitirá que las artimañas represivas de Pinochet, Banzer, Bordaberry y los golpes antipopulares del gobierno Argentino contengan la lucha por el inexorable camino de las masas populares hacia el socialismo.

La resistencia chilena y uruguaya, la lucha de los mineros y campesinos bolivianos, el combate del proletariado argentino por la libertad y la independencia, vencerán.

NO HAY FUERZA EN EL MUNDO CAPAZ DE CONTENER EL EMPUJE DE LOS PUEBLOS

En el Cono Sur del continente americano dos clases antagónicas preparan sus huestes para importantes combates: por un lado el enemigo de todos los pueblos, el imperialismo yanqui que apresta sus mercenarios para lanzar nuevos intentos fascistas y represivos, por el otro, la clase obrera y el pueblo que lucha con mayor em-

puje hacia el socialismo.

En el campo popular, corrientes reformistas y nacionalistas que no representan los auténticos intereses del proletariado, adormecen el espíritu combativo de los pueblos y con sus vacilaciones llevan al movimiento popular por el camino de la derrota, como ocurrió en Chile con la política reformista.

La lucha revolucionaria de la clase obrera latinoamericana y de todos los pueblos del mundo nos deja importantes enseñanzas: no hay lugar para experiencias reformistas y nacionalistas que sólo han traído derrotas; sólo con la lucha sin concesiones, implacable y decidida se logrará la victoria final.

La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) ha comprendido que la unidad revolucionaria de la clase obrera y de los pueblos del continente es la condición hacia la victoria.

Los pueblos del mundo deben saber en el día Internacional de los Trabajadores, que importantes acontecimientos se avecinan en nuestra América y que sólo la lucha y la solidaridad militante de otros pueblos permitirá dar un paso adelante para ir cercando al gendarme imperial y sus lacayos, las burguesías locales.

La experiencia victoriosa del proletariado internacional nos demuestra que sólo la guerra revolucionaria popular puede llevarnos al triunfo del socialismo, como en la URSS, China, Cuba, Vietnam y otros pueblos.

Este Primero de Mayo de 1974 debe ser un nuevo grito de guerra y de victoria. La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) llama a los explotados del mundo y en especial a los obreros latinoamericanos a prestar la más estrecha unidad, solidaridad y cohesión en la lucha por ese camino.



ELN (Bolivia)
MIR (Chile)
MLN (Uruguay)
ERP (Argentina)

Junta de Coordinación Revolucionaria.

Viva la lucha del pueblo revolucionario de América Latina.

Viva la guerra revolucionaria hacia el socialismo.

Viva el internacionalismo proletario.

DOCUMENTOS DE ARCHIVO



En un análisis de la situación política nacional dado a conocer por el Comité Central del MIR en la segunda quincena de mayo del año pasado, y en el que aparecen consideraciones sobre las consecuencias del triunfo popular en las elecciones de marzo de 1973, hay algunas afirmaciones que hoy cobran impresionante actualidad. Mientras el gobierno y el reformismo, alborozados por la victoria electoral, planeaban la movilización con vistas a la elección presidencial de 1976, el MIR denunciaba la ofensiva reaccionaria y el éxito que tuvo al incorporar a su proyecto de derribar el gobierno a "altos oficiales reaccionarios de las Fuerzas Armadas en servicio activo". Por esa razón llamaba a *una contraofensiva popular y revolucionaria*.

La confirmación de esta aseveración del MIR la dio el propio General Pinochet, en una comida del Rotary Club en Santiago el 31 de julio pasado. En esa ocasión, el "Jefe Supremo del Estado" confidenció que el 20 de marzo —dos semanas después de las elecciones de marzo— se juramentó con un grupo de ocho generales del ejército para derrocar a Allende, "ya que no existía salida alguna constitucional. Los ocho actuamos en medio de absoluto secreto y así seguimos hasta el final".

El siguiente es el texto completo de las "Resoluciones del Comité Central del MIR sobre la situación política nacional" publicado en mayo del año pasado.

RESOLUCIONES DEL COMITE CENTRAL SOBRE LA SITUACION POLITICA NACIONAL

(SANTIAGO MAYO DE 1973)

1.–ANTES DE MARZO

Durante los meses de enero y febrero de este año los sectores reformistas del gobierno y la UP levantaron un proyecto político de colaboración de clases, que perseguía asegurar la estabilidad del gobierno, abriendo un cauce institucional que permitiera resolver los graves enfrentamientos políticos planteados.

Este proyecto requería de un entendimiento entre el gobierno y sectores importantes de la burguesía y el PDC, tendría como aval a las Fuerzas Armadas, que permanecerían dentro del gobierno, y presuponía el freno del proceso de reformas y la garantía de que el *capitalismo de Estado,* reforzado por dichas reformas, volviera a estar al servicio de aquella fracción burguesa. Tal entendido significaba estabilizar, reafirmar el control sobre la base de ofrecer a la burguesía el compromiso político de someter las medidas fundamentales del Poder Ejecutivo al *visto bueno* y las *enmiendas* del Congreso Nacional. Este camino de conciliación le habría permitido al reformismo "manejar" las presiones y la resistencia de la clase obrera y el pueblo en contra de sus concesiones.

Expresiones de este propósito del reformismo fueron el proyecto que limitaba el área social y pretendía devolver una gran cantidad de empresas a los antigüos patrones; el primitivo proyecto de reajuste a los trabajadores a través de un bono, y las limitaciones que se pretendía imponer al desarrollo del control popular del abastecimiento.

La resistencia de los sectores más radicalizados de la UP, el rechazo de los revolucionarios y la movilización de importantes sectores de la clase obrera y el pueblo en contra de estas concesiones, obligaron al reformismo a replegarse y a desatar, posteriormente, una ofensiva al interior de algunos partidos de la UP, enfrentar duramente la movilización del pueblo y aislar, para luego aplastar, a la Izquierda Revolucionaria. Así, como forma de preparar las condiciones en la izquierda para materializar su proyecto político después de las elecciones de marzo, el reformismo levantó un montaje publicitario destinado a convencer a los trabajadores y a la masa izquierdista de la existencia de un "polo externo a la UP", que se planteaba como alternativa de poder al gobierno y que buscaba (precipitar ese momento) la destrucción de la UP y el quiebre de sus partidos.

A pesar de la debilidad de la argumentación, y sobre todo por que por su práctica divisionista, al reformismo hacía derrumbarse su propio montaje, sectores de la izquierda retrocedieron de sus posiciones de crítica al proyecto reformista. Incluso el compañero Carlos Rafaél Rodríguez en pronunciamientos públicos combatió "el polo", de lo que discrepamos, sin dejar de apoyar a la Revolución Cubana, pues más allá de sus intenciones contribuyó retrasadamente a legitimar este montaje reformista.

Por su parte la burguesía, sin descartar la proposición reformista, prefirió esperar el resultado de las elecciones para pronunciarse definitivamente.

2.–DESPUES DE MARZO

El movimiento de masas, estimulado por el resultado electoral, aumentó sus niveles de actividad en todos los terrenos, reclamando de hecho la conducción que permitiera encauzar su fuerza y entusiasmo hacia una ofensiva popular y revolucionaria.

Las vacilaciones del reformismo, la ofensiva patronal y el agravamiento progresivo de la crisis económica, le confirieron posteriormente a su accionar elementos de dispersión, desarticulación, economicismo y espontaneísmo. Hoy, evidenciada la ofensiva burguesa, el pueblo tiende a buscar conducción en los comandos y consejos comunales y cordones industriales,a incorporar a su actividad consignas y reivindicaciones de carácter clasista, lo mismo en el campo que en la ciudad.

Los sectores de la clase dominante que se habían abierto a la posibilidad de la colaboración de clases en el marco del proyecto reformista, advirtieron que no contaban con la aplastante mayoría electoral y parlamentaria que se requería para lograr imponerle al gobierno las onerosas concesiones que denominaron "rectificación profunda" de la política de éste.



Superado su desconcierto inicial, la respuesta de la clase dominante fue la ofensiva política, institucional y publicitaria, la búsqueda de una nueva definición estratégica. Golpeando en varios frentes simultáneamente y recurriendo a todas las formas de lucha, la clase dominante fue logrando cierta unidad en la acción que, aunque precaria, le habría de ser muy útil. Entre sus éxitos tácticos figura el haber logrado sumar a su ofensiva publicitaria a ciertos sectores de la alta jerarquía eclesiástica y altos oficiales reaccionarios de las Fuerzas Armadas en servicio activo.

El reformismo por su parte, vistos los fracasos manifiestos de su "acción de limpieza" sobre el MAPU, y sobre todo el PS; de su propósito de amedrentar al movimiento de masas y de su proyecto de aplastar a la Izquierda Revolucionaria, comenzó a tomar conciencia de que la fuerza de masas le obliga, a la vez que le permite, resistir las imposiciones patronales.

A despecho de los deseos de los sectores reformistas, el gobierno se vio obligado entre la nueva situación (agresiones patronales, imperialistas y la presión del movimiento de masas) a tomar algunas iniciativas que hieren objetivamente a sectores de la clase dominante. De este modo surgieron el decreto de insistencia con respecto a las 41 empresas, la denuncia de la vinculación del gobierno norteamericano a las actividades de la ITT, las indicaciones al proyecto de devolución de empresas, etc. Incluso el general Bachelet, que en febrero fue el vocero de las limitaciones al control popular del abastecimiento, por encima de la lentitud y vacilaciones de la política que mantiene el gobierno, apareció apoyando públicamente medidas que facilitan la labor que las masas desarrollan tras la imposición de su propio control sobre la distribución.

Al mismo tiempo se efectuaban llamados a buscar un grado de acuerdo con la Izquierda Revolucionaria. Retomaba de este modo el gobierno el perfil que mantuviera antes del ingreso de las Fuerzas Armadas al gabinete.

3.–LA POLITICA DE LA CLASE DOMINANTE

El resultado electoral y el proceso posterior de búsqueda de una nueva definición estratégica trajo como consecuencia inmediata una profundización de la crisis de la clase dominante, lo que se tradujo en que sus polarizaciones y enfrentamientos entre sus dos fracciones políticas fundamentales se mantuvieran.

En medio de la ofensiva desatada dos proyectos políticos, dos estrategias comenzaron a plasmarse. Aun cuando mantienen una serie de puntos de contacto y coincidencias, en particular respecto de la necesidad de desalojar al gobierno antes de 1976, difieren en importantes cuestiones.

La estrategia jarpista es partidaria de desatar un paro patronal masivo, de acusar constitucionalmente a todo el gabinete y, si es posible, al propio Allende. Esta estrategia considera que ya existen condiciones suficientes para intentar el "asalto al gobierno", que su "ilegitimidad e ilegalidad" son manifiestas y que es posible reunir la fuerza militar necesaria para el intento, aun a sabiendas que todo esto produciría un quiebre de las FF.AA. y la reacción inmediata de la clase obrera y el pueblo. Busca por esta vía la implantación de un gobierno ferozmente represivo, que aplaste toda resistencia, permitiendo a aquellos sectores patronales, que son su base social, mantener y recuperar la totalidad de sus privilegios.

Por su parte la estrategia freísta busca, también el desalojo del gobierno, pero a diferencia de la otra estrategia, se propone llenar previamente una serie de requisitos que aminore el riesgo de desatar la guerra civil, aunque no la descarta por principio. Con este fin quiere acumular una fuerza y fachada institucional y legal, base de apoyo social y, fuerza militar que sean incontrarrestables, de modo de aproximarse a un óptimo en el cual la caída del gobierno verificada de modo "constitucional" sería prácticamente un "desplome".

Por eso se opone al paro patronal masivo y más bien, mediante el trabajo en la "base social", busca constituir un bloque social policlasista y reaccionario compuesto por la propia burguesía, la pequeña burguesía, los más amplios sectores de estudiantes y empleados, y aun, sectores de la clase obrera y del movimiento popular. Algunos de estos sectores ya están objetivamente en la estrategia patronal y el freísmo espera engrosar sus filas a través de la demagogia desatada, operando en medio de la desesperación creciente que la crisis capitalista y la crisis de la economía provoca entre las masas populares. Busca confundir y desmoralizar a los trabajadores para dividirlos y lograr incorporar a su bloque social reaccionario el mayor contingente posible de la masa más confundida y desmoralizada.

En razón de tal propósito, es que se opone al quiebre de las FF.AA. Si bien realiza un activo trabajo hacia ellas, incluso público, atenúa los ataques que se dirigen a algunos de sus miembros. Por el contrario más bien trata a toda costa de mantener a las FF.AA. "unidas, constitucionalistas, prescindentes en política y profesionales". Busca como condición indispensable el uso de toda su fuerza militar y valor moral de su unidad para respaldar su propia acción contra el gobierno UP y el pueblo.

La clase dominante, después de marzo, concluyó que el compromiso ofrecido por el gobierno no tenía ninguna base real y que por lo tanto, necesitaba imponerle al gobierno su capitulación; *garantizada formalmente por las* normas mismas del Estado burgués; o su desalojo. Sería problema del gobierno aplacar o reprimir la resistencia que su capitulación provocaría en la clase obrera y el pueblo.

Llenados estos requisitos, llegaría el momento de precipitar el conflicto institucional; en el cual el Parlamento, la Corte Suprema, la Contraloría, declararían ilegítimo el gobierno y así independizarían a las FF.AA. del gobierno.

Esta última estrategia es la que ha predominado en el último período.

4.–UNA NUEVA SITUACION

La nueva situación creada debe ser distinguida de las anteriores. No es la de febrero de este año, cuando el proyecto reformista de colaboración de clases parecía encontrar condiciones objetivas favorables y estaba en pleno desarrollo.

No es tampoco la de marzo, cuando el reformismo, con la ilusión de poder llevar a cabo su proyecto, a pesar de la nueva correlación de fuerzas evidenciadas, desataba una ofensiva en la izquierda y en el movimiento de masas para imponerlo.

Hoy la posibilidad para establecer acuerdos importantes entre sectores reformistas y fracciones burguesas, dada la agudización de la lucha de clases y la correlación de fuerzas, si bien no está imposibilitada, está al menos objetivamente dificultada.

Alertamos a los sectores más radicalizados de la izquierda y a los sectores más conscientes del pueblo de no caer en esquematismos y rigideces que le impidan valorar la fortaleza de las tendencias más radicales de la izquierda y las dificultades objetivas que tienen los proyectos reformistas para concretarse. Hoy, como nunca antes, es necesario luchar por imponerle a los sectores más vacilantes y reformistas del gobierno una *contraofensiva popular y revolucionaria.*



Pero a la vez debemos combatir el que se depositen falsas ilusiones en los sectores reformistas, temporalmente impedidos a concretar sus propósitos colaboracionistas. Por razones que hacen a su definición ideológica, estarán siempre a la espera de condiciones objetivas que les permitan la conciliación y frente a las agresiones patronales reaccionarán siempre con políticas defensistas que desarmen a la clase obrera. Sus iniciativas,por agresivas que parezcan, estarán siempre marcadas por el burocratismo, el legalismo y el sectarismo. A pesar de lo cual, aquellas iniciativas, sacadas de su marco burocrático e institucional, pueden ser transformadas en herramientas de lucha del movimiento de masas.

A pesar del carácter agudo y polarizado de la nueva situación, la perspectiva no pierde su carácter ambiguo. La política reformista sigue marcada por la ilusión de llegar a acuerdos con sectores patronales, más allá de algunas iniciativas a que se ve forzada. Esto a pesar de no concretarse, le imprime a la política reformista el sello de la vacilación y de la resistencia a las aspiraciones de las masas, que sumadas a su esquema parlamentario y burocrático, desarman al pueblo y lo desconciertan. Ejemplo claro de ésto ha sido el contenido profundamente defensista de los llamados a "impedir la guerra civil"

Por otro lado, la situación objetiva en que se encuentra, obliga a la clase dominante a exigir de la UP concesiones leoninas y a desalojarla del gobierno. Dada la fortaleza del movimiento de masas y el carácter cada vez más agudo de los enfrentamientos sociales y políticos, el camino de las concesiones llevaría al gobierno rápidamente a profundas y agudas contradicciones con la clase obrera y el pueblo.

De esta manera, el carácter de las exigencias patronales y el modelo de respuesta reformista están llevando al gobierno a enfrentarse, *a despecho de las intenciones de todos sus sectores,* a la opción entre la capitulación o la guerra civil.

5.–LA POLITICA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO.

La tarea política fundamental planteada hoy a la clase obrera y al pueblo es pasar a una posición esencialmente ofensiva frente a la arremetida patronal en desarrollo. Es acumular la fuerza de masas necesarias para impedir o ganar la guerra civil, si los patrones y los sectores reaccionarios deciden desatarla; para impedir la capitulación reformista frente al peligro de la guerra civil, y para *conquistar posiciones decisivas* en la lucha por la conquista del poder para la clase obrera y sus aliados, imponiendo un verdadero Gobierno de Trabajadores.

Este proceso de acumulación de fuerzas persigue la constitución de un bloque social revolucionario donde la clase obrera dirija socialmente a los pobres de la ciudad y del campo y a la pequeña burguesía y reconozca como su conducción a una alianza política en la cual los revolucionarios y los sectores radicalizados de la izquierda sean predominantes.

La construcción de este bloque social revolucionario y el desplazamiento de la conducción reformista del movimiento de masas requiere de un impulso decisivo a la agitación del Programa Revolucionario del Pueblo en el seno del movimiento de masas y la creación de los Comandos Comunales de Trabajadores como tareas principales.

La necesidad actual del Programa del Pueblo se deriva de la profundización y aceleración progresiva de la crisis capitalista, agudizada por la política económica del reformismo y por la resistencia y contramedidas adoptadas por la clase dominante.

Se requiere levantar un programa alternativo que comprenda un *conjunto integrado de medidas* económicas de emergencia, de tareas políticas y de poder, que activen y movilicen al pueblo, le señalen claramente sus enemigos y les permita salir del esquema del defensismo y pasividad reformista.

Un programa de este tipo puede cumplir el papel de aglutinador y multiplicador de las fuerzas del pueblo si cada una de las medidas que propone son discutidas y aprobadas por el conjunto del pueblo en cada centro de trabajo, estudio, residencia, y fundamentalmente en los Comandos de Trabajadores.

Comité Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

Santiago, segunda quincena de mayo de 1973.



LUCIANO CRUZ





Luciano Cruz, con otros camaradas, fundó el MIR en 1965. Incansablemente trabajó en las tareas organizativas, en la preparación de un modelo de partido que, al mismo tiempo que estuviera en condiciones de enfrentar el aparato represivo burgués, asegurara una conexión permanente y viva con los frentes de masas.

Un partido, en su concepción, debía ser capaz de definir el caracter de la revolución en Chile, de entregar un programa para la lucha de todo el pueblo y de tomar cada una de las reinvindicaciones de los explotados, vinculándolas al camino más general del poder.

Un partido –según Luciano– debía ser aquella organización político-militar que condujera las luchas del pueblo e impulsara cada vez más organicamente sus movilizaciones.

Revolucionario consecuente, el 14 de agosto de 1971 un accidente cortó su vida. Se llamó Luciano Cruz, pero se llamó también muchos otros nombres. Era cada vez más una sola cosa: líder revolucionario del pueblo chileno, enemigo implacable de los reaccionarios, los reformistas, los vacilantes y los traidores.

El 26 de julio de 1971 los campesinos del MCR realizaron una gran marcha que culminó en el Teatro Municipal de Temuco con una gran concentración, a la que se unieron los pobladores, obreros y estudiantes del MIR. A nombre del Secretario Nacional del partido habló Luciano Cruz. Dijo en una parte de su discurso:

"Compañeros, hay que hacer una gran corrida de cerco, todos los trabajadores chilenos juntos, a lo largo y a lo ancho del país, desde la cordillera hasta el mar. Y, entonces, vamos a hacer un paquete con los patrones y los yanquis y los arrojaremos al mar. Los vamos a aplastar".

Luego agregó: "Los trabajadores tienen derecho a aprender las mejores formas de lucha contra los patrones. Y es bueno que las aprendan. Porque somos los trabajadores, todos los trabajadores, estos trabajadores, los que harán la revolución".